

4/5
2º.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ZARAGOZA"

VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS QUE
INTERVIENEN EN LAS ACTITUDES AMBIENTALES.

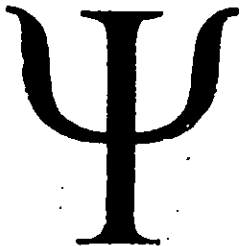
REPORTE DE SERVICIO SOCIAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

ALICIA SANCHEZ ALVAREZ

ASESOR: MTRA. LUZ MARÍA FLORES HERRERA



FES ZARAGOZA

FACULTAD



SUPERIORES

ZARAGOZA
SECRETARIA
TÉCNICA
PSICOLOGIA

JULIO 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

263615



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CON CARIÑO A...

LUZ MARIA FLORES... POR SUS ENSEÑANZAS, POR SU DEDICACIÓN, TIEMPO Y PACIENCIA. POR ESTAR TAN CERCA DE MI FORMACIÓN PROFESIONAL Y SER MÁS QUE "MI PROFESORA". -LO HEMOS LOGRADO-

AL...

DR. SERAFIN MERCADO DOMENECH

LIC. ARMANDO RIVERA MARTINEZ

LIC. MARCOS BUSTOS BUSTOS

LIC. JUAN MARTINEZ BERRIOZABAL

POR ENRIQUECER ESTE TRABAJO.

CON AMOR ...

A MI PADRE... POR SU NOBLEZA Y ESFUERZO POR ENTREGAR LO MEJOR DE ÉL -TE ADMIRO-

A MI MADRE... POR SU AMOR Y APOYO INCONDICIONAL -TE QUIERO-

A MIGUEL ANGEL... POR SU CARIÑO, POR ENSEÑARME A ROMPER BARRERAS -SÉ QUE CUENTO CONTIGO-

A DIANA... POR ENSEÑARME LA GRAN FUERZA DE LA VOLUNTAD Y TODA LA NOBLEZA QUE SE PUEDE TENER ESCONDIDA -TE QUIERO-

A KARINA... POR SU ALEGRIA, POR SER TAN TRANSPARENTE -NO CAMBIES-

A TI AMOR... POR TU EJEMPLO DE SUPERACIÓN, POR TU CONFIANZA EN MÍ, POR ACEPTARME COMO SOY -TE AMO-

A

**TODOS AQUELLOS QUE HICIERON POSIBLE
ESTE TRABAJO...**

INDICE

Resumen.....	1
Introducción.....	2

CAPÍTULO I

1.1 Características Generales de la Institución.....	6
Localización geográfica.....	6
Aspectos demográficos.....	7
Servicios.....	8
Educación.....	8
Salud y Seguridad Social.....	8
Antecedentes históricos de la Institución.....	9
Investigación en la FES-Z.....	10
1.2 Objetivos.....	13
Generales e institucionales del Servicio Social.....	13
Propios del programa.....	14
Objetivos del pasante.....	14
Objetivos estudiantiles.....	15
1.3 Actividades desarrolladas.....	15

CAPÍTULO II

Introducción.....	18
2.1 Deterioro ambiental.....	19
2.2 Acciones a favor del ambiente.....	20

CAPÍTULO III

Introducción.....	24
3. Psicología ambiental.....	25
3.1 Definición de Psicología Ambiental.....	29
3.2 Características de la Psicología ambiental.....	31
3.3 Aplicaciones.....	34
3.4 Modelos teóricos.....	39

CAPÍTULO IV

Introducción.....	43
4.1 Actitudes ambientales.....	44
4.2 ¿Qué es una actitud?.....	45
4.3 Actitudes ambientales.....	48
Propósito, problema, variables sociodemográficas e independientes.....	57

CAPÍTULO V

Método.....	59
Sujetos.....	59
Materiales.....	59
Procedimiento.....	59

CAPÍTULO VI

Resultados.....	61
<i>Análisis Estadístico</i>	62
Global.....	62
Por categoría.....	62
Correlación de Pearson.....	64
Correlación actitudinal entre categorías.....	65
<i>Análisis cualitativo</i>	66

Frecuencia por reactivo.....	66
Comparación de medias.....	68

CAPÍTULO VII

Discusión.....	71
----------------	----

CAPÍTULO VIII

Análisis del Servicio Social.....	77
Funciones profesionales cumplidas.....	77
Sugerencias al programa del Servicio Social.....	80
Sugerencias al Plan de Estudios.....	81

REFERENCIAS.....	83
-------------------------	-----------

ANEXO.....	90
-------------------	-----------

RESUMEN

Debido a que los problemas ambientales son en cierta medida producto de la intervención del hombre y su vez influyen en gran manera en los estilos de vida del mismo se hace cada vez más necesaria la intervención de diversas disciplinas para contrarrestar tal influencia. Partiendo de ello en la FES Zaragoza se ha creado dentro del programa de Servicio Social un proyecto denominando "Promoción de Conductas Ecológicas" que tiene como objetivo desarrollar estrategias de intervención para promover las conductas proambientales en la población. De esta manera la presente investigación exploró las variables sociodemográficas como edad, carrera y una intervención conductual (campana ecológica) que influyen en las actitudes ambientales. Con base en un estudio de carácter exploratorio se seleccionaron por accidente 100 sujetos de la población zaragozana, de sexo femenino de las carreras de Psicología, Medicina, Odontología y Enfermería, en un rango de edad de 14 a 22 años; a los cuales se les aplicó una escala de actitudes denominada *evacamp* (tipo Likert). Se observó que no existió una influencia estadísticamente significativa de las variables exploradas, sin embargo la campana sobresale en comparación con la edad y la carrera. Asimismo se considera que se cumplieron los objetivos propuestos, así como la aplicación de las habilidades profesionales del Psicólogo durante la realización del Servicio Social.

"La persona que daña el medio ambiente que comparten todos, debe ser responsable del costo de restaurarlo.

R. L. Ackoff.

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una sociedad en donde las causas de los problemas ambientales se asocian a los diferentes estilos de concebir, aprovechar y usar los recursos y se relaciona con los modelos tecnológicos, la organización social y la estructura económica.

El desarrollo histórico de la sociedad industrial ha generado una serie de problemas ambientales que en el pasado han sido asimilados como un costo aceptable del desarrollo. Sin embargo, la magnitud actual de estos problemas compromete el destino de los recursos naturales y la calidad de vida de la sociedad y del individuo.

Ello lleva a enfrentar una "crisis del medio ambiente" en donde si bien es cierto que los gobiernos de prácticamente todo el mundo han implementado medidas de protección, conservación y explotación más racional de los recursos naturales, la búsqueda de mejoramiento tecnológico en la industria, ahorro energético, etc., también es cierto que éstas han sido insuficientes.

Debido a esta insuficiencia y como una respuesta a la serie de problemas de tipo ambiental se han generado una serie de esfuerzos sociales que pretenden afrontarlos. Con este mismo objetivo, y desde la perspectiva de las ciencias sociales se hace pertinente desarrollar amplias líneas de investigación para establecer las bases de una educación y acción ambiental sólida, en donde la evaluación en torno al ambiente es muy importante porque permite clarificar situaciones, facetas ambientales, actitudes, conductas; que conlleven a la protección ambiental.

El deterioro ambiental es cada vez mayor por lo que se requiere la intervención de diferentes disciplinas para cuidar el ambiente. La Psicología Ambiental es una rama de la Psicología que tiene dentro de sus metas la preservación y la conservación del ambiente, dando lugar a un sin número de investigaciones a diferente nivel nacional e internacional.

En nuestro país cada vez son mayores el número de estudios enfocados a la conservación del ambiente. Tal es el caso del Proyecto “Promoción de Conductas Ecológicas” que se realiza en la FES dentro del Programa de Servicio Social de la Carrera de Psicología, el cual tiene como propósito: desarrollar estrategias de intervención para propiciar conductas proambientales.

A partir de dicho propósito, se pretende construir un marco teórico sólido que sirva de base a investigaciones posteriores, identificando entre otros aspectos las variables que intervienen en las actitudes de conservación del ambiente para la ampliación de programas de protección ambiental que contemplen dichas variables en la Población con el fin de diseñar acciones más eficaces no sólo dentro del campo universitario, en este caso la FES Zaragoza, sino en todo tipo de ambientes que requieran protección. Así mismo se busca incrementar el número de investigaciones bajo el tema de la Psicología Ambiental en nuestro país, en donde sería de gran utilidad debido a los problemas ambientales que enfrenta y a lo joven del área en el mismo.

A partir de este programa se han realizado dos acciones:

1) Intervención conductual.

La aplicación de una campaña ecológica en los sanitarios de mujeres utilizando letreros, gráficas de retroalimentación y la entrega de volantes para generar una conducta proambiental en este escenario construido (sanitarios femeninos).

2) Evaluación de actitudes

Valoración de las actitudes proambientales a campañas ecológicas incluyendo:

a) Elaboración y validación de una escala de actitudes (tipo Likert), logrando una validez y confiabilidad estadísticamente significativa.

b) Aplicación de una escala a una población femenina identificando la influencia de variables atributivas en las actitudes a favor del ambiente, al participar en campañas.

De la estructura antes citada, cabe señalar que el presente informe se basa en el último inciso reportando la identificación de las variables atributivas.

De esta manera el presente reporte está conformado por los siguientes capítulos:

El capítulo 1 contiene en rasgos generales las principales características de la institución donde se realizó el Servicio Social (Facultad de Estudios Superiores Zaragoza), los objetivos propuestos así como la descripción de las actividades realizadas.

El capítulo 2 describe la manera en que los problemas de tipo ecológico se han acrecentado hasta hacerse necesaria la intervención humana para la solución a éstos. Enfocada esta atención al desarrollo de brigadas ambientales y hasta la creación de planes de estudio, ya que se considera que la educación ambiental es una de las bases para el cambio.

El capítulo 3 proporciona las bases para conocer cómo surge la Psicología Ambiental, definida como el estudio de la interrelación conducta-ambiente (Holahan, 1991). Muestra además sus características generales, sus áreas de aplicación y los modos de intervención.

El capítulo 4 describe a las actitudes ambientales como parte importante para conocer la predisposición de los individuos a actuar de determinada manera dentro de

un ambiente natural o construido. Resalta los tipos de investigación realizada en el área, lo cual define las bases de este estudio para tomar en consideración la influencia de variables atributivas dentro de las actitudes proambientales.

El capítulo 5 describe el método utilizado para llevar a cabo la investigación.

El capítulo 6 presenta los resultados obtenidos de la aplicación de la escala de actitudes *evacamp*.

En el capítulo 7 se discute la obtención de los resultados cotejándolos con algunas posturas teóricas.

El capítulo 8 incluye un análisis de las metas y objetivos propuestos tanto por el Servicio Social como por la carrera, exponiéndose cómo fueron cumplidos, ya que a lo largo del Servicio Social se tuvo la oportunidad de intervenir, evaluar y prever en cuanto al cuidado del ambiente.

Los capítulos anteriores ponen de manifiesto que la Psicología Ambiental es una área donde se pueden obtener grandes resultados y a su vez propiciar el interés para continuar conociendo y actuando dentro de ella.

CAPITULO 1

Una manera de contextualizar la presente investigación es situar primeramente la institución donde se llevó a cabo el Servicio Social. Describiendo su localización, características demográficas, el tipo de investigación que se realiza en la FES-Z; así como antecedentes históricos lo cual permite ubicar el tipo de población con la que se trabaja.

Asimismo se exponen los objetivos a seguir y las actividades que se realizaron.

1.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA INSTITUCIÓN

Localización geográfica.

La delegación Iztapalapa se localiza al oriente del Distrito Federal, limitada al norte por la delegación Iztacalco, al noroeste y al oriente por el Estado de México, al sur por Tláhuac y Xochimilco, al poniente por la delegación Coyoacán.

La calzada Ermita Iztapalapa cruza la delegación de poniente a oriente y entronca con la carretera México-Puebla donde hay salida hacia Texcoco, Tlaxcala, Veracruz y Oaxaca. Además hay diversas calzadas que la comunican con las delegaciones vecinas.

Una superficie de 93.4 km cuadrados de la Delegación tiene uso predominantemente urbano, absorbiendo el 75% de la superficie total, que abarca 124.6 km cuadrados, otros 31.2 km cuadrados que presentan el 25% constituyen terrenos de uso no urbano. El 44% es habitacional, el 4% para la industria, las instalaciones

deportivas de la Magdalena Mixiuhca llegan al 8%, en vialidad se utiliza el 10%, para terrenos baldíos el 22%, servicios el 3% y en espacios abiertos al 4%. 2.4 m cuadrados de espacios abiertos corresponde a cada habitante.

Aspectos demográficos.

La Delegación ha registrado un dinámico crecimiento poblacional a partir de 1950, cuando se inicia de hecho un proceso de urbanización, para ese año la delegación contaba con 74,240 habitantes aportando sólo el 2.4% de la población total del Distrito Federal.

En la última década la población ha crecido un 140%, lo cual indica un marcado dinamismo de crecimiento poblacional, ya que para 1980 el número de habitantes asciende a 1.1 millones.

Iztapalapa es la delegación política con mayor población en el Distrito Federal y en ella se concentra casi el 20% del total de habitantes.

El crecimiento poblacional de los últimos 40 años ha tenido tres causas principales:

- 1) La tasa alta de natalidad que se registró de 1950 a 1970 tanto a nivel nacional como mundial.
- 2) La existencia de superficies habitables.
- 3) La necesidad de población migratoria que se instaló inicialmente en asentamientos irregulares.

Para 1982 el perfil de la población económicamente activa es el de obrero calificado, el porcentaje de profesionistas y de personal administrativo es de 20.5%. en la actividad comercial existe un 11% y en lo tocante a servicios, artesanías eventuales el 32.5%. En este último rango es donde existe el mayor índice de subempleos.(Pérez, 1996)

Servicios

El territorio delegacional en su ámbito urbano está casi totalmente cubierto por diversas instalaciones de infraestructura urbana, agua potable 75%, drenaje y alcantarillado 70%, energía eléctrica 90% y alumbrado público 70%. Alrededor del 50% del suelo destinado a la vialidad está pavimentado. En material de equipamiento para el comercio, la Delegación cuenta con una capacidad de cobertura para sus habitantes del 70%.

Educación

En materia de educación se registra un déficit del 38%. De acuerdo con la infraestructura que existe, se estima que para obtener los requerimientos actuales en materia de educación, en virtud del acelerado crecimiento de la población es necesario disminuir tal déficit a un 20%.

Salud y Seguridad Social

En materia de Salud y Seguridad Social, la Delegación presenta graves carencias de infraestructura que impide atender el total de la población, se observa así mismo falta de personal médico, especialistas y técnicos para la atención de las demandas de salud.

Las principales causas de mortalidad en un 20 % se deben a enteritis y otros males diarreicos, el 10% a neumonías y el 7% a infecciones respiratorias y el 63% a enfermedades diversas.

Referente al nivel alimenticio, en la Delegación la dieta de los habitantes es: el 5.65% no consume carne, el 12% no consume huevo, 17% no ingiere leche y el 52% no consume pescado.

Antecedentes históricos de la Institución

Como parte del Programa de Descentralización que lleva a cabo la Ciudad Universitaria, está la creación de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales que tiene entre otros fines acercar la Univesidad tanto a profesores como alumnos que viven en la periferia de la ciudad así como también prestar servicio a la comunidad cerca a cada escuela, mediante extensión universitaria en las zonas más necesitadas.

La ENEP Zaragoza fue fundada en 1975, su primer director fundador fue el Doctor José Manuel Álvarez Manilla.

El segundo director fue el Doctor Fernando Herrera Lasso (12 de mayo de 1978)

El tercer director, el Doctor Rodolfo Herrera Ricaño (19 de mayo de 1982).

El cuarto director de la ENEP-FES es el doctor Benny Weiss Steider a partir del 6 de Junio de 1990 y director fundador de la FES a partir del 19 de mayo de 1993.

La FES Zaragoza se encuentra al oriente de la Ciudad de México y consta de dos Campos (I y II). El Campo I se localiza en avenida Guelatao # 66 esquina con la calzada Ignacio Zaragoza y el Campo II en prolongación Plutarco Elias Calles esquina con Batalla del 5 de mayo, en la colonia Ejército de Oriente en la delegación Iztapalapa.

Las instalaciones periféricas con las que cuenta esta facultad son las siguientes: 3 unidades de Investigación de Modelos de Servicio Odontológico (IMSO) Ejército de Oriente, Ermita, Iztapalapa y San Lázaro; así como siete Unidades Multiprofesionales de Atención Integral (UMAI) Aurora, Benito Juárez, Estado de México, Los Reyes, Reforma, Tamaulipas y Zaragoza.

Estas instalaciones están al servicio de la comunidad.

Investigación en la FES Zaragoza

La FES Zaragoza cuenta con una División de Estudios de Posgrado y una División de Investigación en la actual administración. Ambas administraciones surgen en enero de 1995 al dividirse la Secretaría de Investigación.(Comunidad Zaragoza, 1997)

El objetivo fundamental de la División de Investigación es promover, iniciar, apoyar y consolidar las actividades de investigación en la Facultad. Para esto cuenta con cuatro estructuras que son las siguientes:

- a) Coordinación de Investigación
- b) Coordinación de Desarrollo Tecnológico
- c) Departamento de Bioterio
- d) Coordinación de Publicaciones

La Coordinación de Investigación administra los apoyos a los proyectos de las investigaciones aprobadas por el Comité de Investigación (proyectos multidisciplinarios, de participación educativa, de posgrado, de estadística, de informática, así como los de desarrollo tecnológico).

La Coordinación de Desarrollo Tecnológico tiene a su cargo los apoyos para el registro de patentes derivadas de los trabajos académicos del plantel y la administración del laboratorio de Investigación y Desarrollo Tecnológico (LIDET), el cual brinda sus servicios de análisis químicos a la industria y realiza estudios de riesgo ambiental y manifestaciones de impacto ambiental.

El Departamento del Bioterio tiene a su cargo producir animales de laboratorio clínicamente sanos para desarrollar proyectos de investigación científica y para programas de docencia.

La Coordinación de Publicaciones de la División de Investigación tiene bajo su responsabilidad editar los tópicos, carteles, manuales, libros, memorias de actividades, y las revistas Tópicos de Investigación y de Posgrado (TIP), Boletín de Investigación, Educación y sus Nexos (BIEN), así como Inmed (Investigaciones en Medicina).

Por su parte la División de Investigación tiene bajo su responsabilidad la Secretaría Ejecutiva del Comité de Investigación y el llevar a cabo los acuerdos emanados de este cuerpo colegiado, el cual tiene la facultad de dictar las políticas de la investigación en la FES Zaragoza.

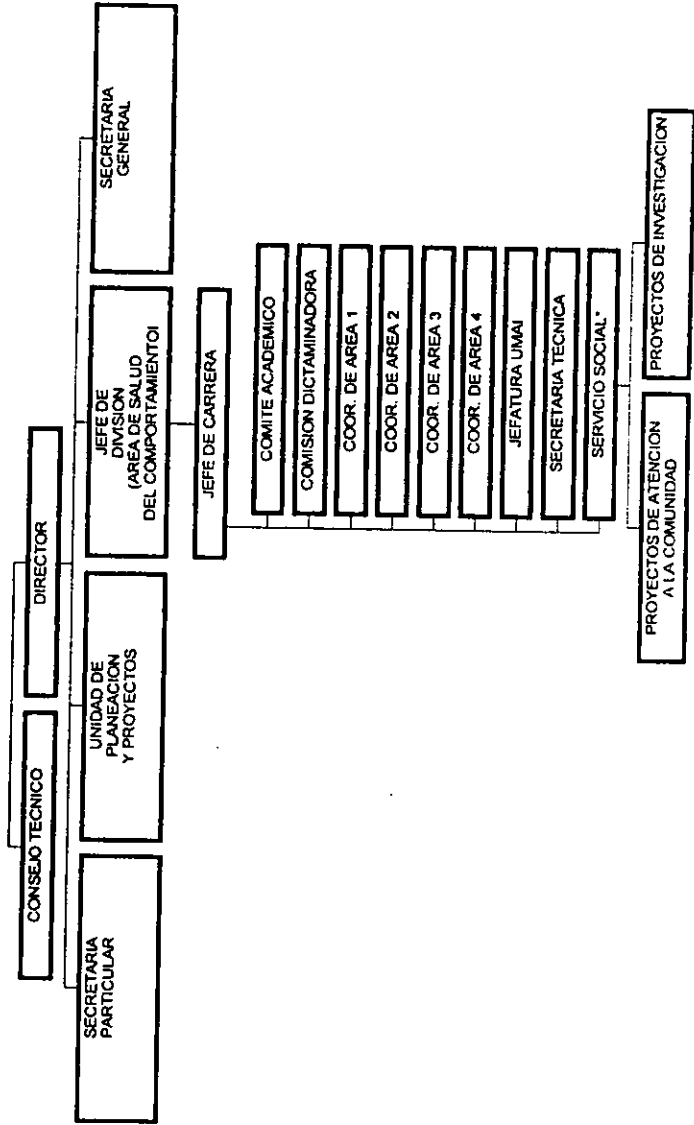
Es importante mencionar que hay un reglamento de investigación, aprobado por el H. Consejo Técnico del plantel, donde se establecen los principios, reglas y normas que rigen el funcionamiento de las actividades investigativas de la Facultad.

Además de presentar la estructura de la investigación de la FES Zaragoza se considera necesario incluir la estructura de la Carrera de Psicología, lo cual proporciona un panorama general de cómo se encuentra organizada la carrera y el lugar que ocupa el área de Servicio Social (así como sus modalidades) dentro de ella. Ver organigrama No. 1.

De esta manera, derivado de la estructura de Investigación en la FES Zaragoza a la cual se apegan las carreras de la misma, la carrera de Psicología no es la excepción, ya que cuenta con una larga lista de investigaciones donde si bien esta dirigida por la estructura antes mencionada, cuenta con dos divisiones muy bien delimitadas que han ido aportando grandes hallazgos y generando así un gran interés en la población zaragozana. Parte de la investigación que se realiza en la carrera de Psicología esta dirigida por el Comité Académico de Carrera y otra parte por el área de Servicio Social, vía elegida para la elaboración de esta investigación.

El Servicio Social es proporcionar una atención profesional a un sector de la población que la requiera y que puede estar dirigido a la atención directa con la población aplicando métodos y procedimientos diseñados para el cumplimiento de

ORGANIGRAMA No. 1. CARRERA DE PSICOLOGIA



objetivos establecidos para la misma, objetivos que pueden estar encaminados hacia la detección, evaluación, planeación, intervención, rehabilitación y prevención de los problemas sociales. Otra forma de realizar el Servicio Social es a través de la participación en proyectos de investigación cuya finalidad es impulsar las líneas de investigación generativa lo cual permite trabajar con un problema social relevante buscando los determinantes y causas de un fenómeno o proceso psicológico, utilizando la teoría, la técnica y el método científico pertinente. Esta segunda modalidad del Servicio Social genera un cuerpo teórico conciso que puede ser de utilidad en investigaciones posteriores y no sólo ello, puede ser llevado a la práctica, cumpliendo finalmente con las dos modalidades del Servicio Social.

Derivado de lo anterior la presente investigación cumple con las dos modalidades del Servicio Social en diferentes porcentajes, busca con ello desprender un cuerpo teórico útil y aplicable.

1.2 OBJETIVOS

GENERALES E INSTITUCIONALES DEL SERVICIO SOCIAL.

- A) Propiciar situaciones de aplicación de la práctica psicológica que permita relacionar al Psicólogo como profesional de la conducta comprometido con la solución de problemas nacionales.
- B) Adecuar el perfil profesional del Psicólogo a los problemas nacionales prioritarios.
- C) Propiciar situaciones que permitan detectar formas concretas de intervención psicológica como medios alternativos de docencia.
- D) Propiciar situaciones de intervención que permitan implementar técnicas de investigación psicológica al análisis de la problemática nacional y de la eficiencia de la carrera de Psicología para formar profesionales de utilidad.

PROPIOS DEL PROGRAMA.

En la participación del proyecto Promoción de Conductas Proambientales, se establecieron un grupo de objetivos que se enlistan a continuación:

- A) Colaborar en la solución de problemas ambientales dentro de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- B) Validación de una escala que permita evaluar actitudes hacia el ambiente.
- C) Identificar las variables atributivas que se relacionan con las actitudes positivas a campañas ecológicas.

OBJETIVOS DE PASANTE.

- A) Elaboración de un marco teórico y práctico referente a la psicología ambiental.
- B) Construcción de alternativas para una posible modificación de actitudes en un ambiente físico construido.
- C) Construcción de un instrumento actitudinal para detectar la predisposición de la población zaragozana hacia algún ambiente.
- D) Desarrollar habilidades que permitan un mejor análisis y aplicación en trabajos de investigación posteriores.
- E) Detectar aquellos factores ambientales que repercuten de manera significativa en el individuo en la formación de actitudes proambientales.
- F) Enriquecer el conocimiento personal en lo que se refiere al amplio campo de la psicología ambiental.
- G) Aplicación de conocimientos y técnicas adquiridas durante la carrera y específicamente dentro del área de la psicología ambiental para un mejor desempeño en la práctica profesional.

OBJETIVOS ESTUDIANTILES.

- A) Desarrollar habilidades que permitan realizar acciones concretas que demuestren el dominio operacional y el conocimiento integral de un concepto dado.
- B) Desarrollar habilidades que permitan abstraer y generar información teórica adquirida e integrada durante la carrera.
- C) Desarrollar habilidades que permitan abstraer y generar información relevante a partir del análisis y aplicación de las diferentes dimensiones del concepto dado.

1.3 ACTIVIDADES DESARROLLADAS

Las actividades que a continuación se describen fueron llevadas a cabo dentro de la FES Zaragoza, atendiendo a la población estudiantil de la misma, a la cual se le brindó atención de acuerdo a los objetivos planteados por el Servicio Social. De acuerdo a las dos modalidades que pueden existir para la realización del Servicio Social (como ya se mencionó) cabe señalar que en las actividades que a continuación se describen se encuentran distribuidos en distintos porcentajes la intervención directa y la parte de investigación.

A) Participación en el curso titulado “Medición de Actitudes” impartido en la FES Zaragoza.

B) Coordinación de la Campaña Ecológica. Esta actividad consistió en asesorar a un grupo de alumnas de la Facultad para llevar a cabo una campaña de conservación ambiental dentro de un ambiente construido, que fue en los sanitarios de mujeres. Se les proporcionaron elementos para el desarrollo del material a utilizar como letreros, gráficas y volantes, así como el método de registro para conocer los resultados de dicha campaña.

C) Participación en actividades de promoción de conductas ecológicas en la llamada “Jornada Multidisciplinaria” dando atención a la comunidad zaragozana. Se llevaron a cabo dos Jornadas Ecológicas cada una compuesta por dos fases:

La primera, fue comunicar a los diversos espacios de la facultad como oficinas, biblioteca, edificio de gobierno, etc. de la realización de la “Jornada Multidisciplinaria” por lo que se requeriría de su participación para el reciclaje de archivo muerto y cartón. Se procedió a la recolecta del material de reciclaje y se separó atendiendo a las características del material y se pesó para ser llevado al Centro de Acopio de Campo II.

La segunda, fue el recorrer todos los espacios exteriores de la facultad como canchas y jardines para recolectar el diverso material de reciclaje que se encontrara separando el cartón, el plástico, el vidrio y el metal. Una vez separado, se procedió a buscar la camioneta que transportara el material al Campo II junto con los Coordinadores de la Jornada, se subió y se llevó el material al Centro de Acopio, donde se pesó y acomodó el material llevado.

D) Fundamentación teórica que abarca la revisión y redacción de fundamentos acordes con la Psicología Ambiental, características y aplicaciones, así como de lo que son las actitudes, y actitudes ambientales y algunas investigaciones al respecto.

E) Elaboración de metodología adecuada al proyecto de investigación del Servicio Social “Promoción de conductas ecológicas”.

F) Construcción de un cuestionario de actitudes *evacamp* (escala tipo Likert) que incluyó la elaboración de 120 reactivos; por cada área evaluada (30 reactivos por área) entregándose el instrumento a 6 jueces para su valoración para quedar un instrumento final de 20 reactivos. Posteriormente se aplicaron los cuestionarios a 100 sujetos de las carreras de Odontología, Enfermería, Psicología y Medicina (25 sujetos por carrera).

G) Análisis de la validación del instrumento por medio de una prueba "t", por cada uno de los reactivos y un análisis mediante el Alfa de Crombach para conocer la validez del instrumento.

H) Aplicación del cuestionario a 100 sujetos del sexo femenino, estudiantes de las carreras del Campo I, siendo 25 sujetos por carrera.

I) Análisis de resultados.

Detectar las relaciones entre las variables a través de un análisis de correlación.

J) Elaboración de conclusiones y realización de informe final.

CAPITULO II

Como una manera sencilla de iniciar esta recopilación teórica sobre Psicología Ambiental se considera necesario dedicar un capítulo acerca del deterioro ambiental que ha ejercido el hombre sobre su propio entorno en los últimos años.

No es de asombrarse que al mismo ritmo que ha crecido la población se han acrecentado los problemas ecológicos. En un inicio era un conformarse con el aspecto, sin embargo dejó de ser un escenario para convertirse en un lugar de acción.

Los seres humanos se encuentran preocupados y forman agrupaciones "ecologistas" que buscan ante todo conservar las áreas naturales y preservar las reservas naturales no renovables, y se logra en la medida que se introduce en los hombres la idea de que cada quien es responsable de su propio entorno.

Lo que inicia como grupos de protesta, se convierte en movimientos sistematizados y cada vez más apoyados. Se generan entonces, planes de estudios que involucran materias ambientales y se acepta la idea de que la educación ambiental es uno de los medios más eficaces para promover una "conciencia ecológica".

Se puede ver, finalmente que los movimientos ecológicos son el principio de estudios y planes de acción que no sólo unen esfuerzos, sino también profesiones (Biólogos, Médicos, Químicos, Psicólogos) que tienen como fin común la protección del ambiente.

2. DETERIORO AMBIENTAL

En segundos medios naturales han sido destruidos, varios centenares de especies vivas han desaparecido. La urbanización y la industrialización occidentales han empobrecido la flora y la fauna; en otras regiones del mundo las talas de árboles y los excesos de pastos han acelerado la erosión y modificado los regímenes de las aguas, las tierras cultivables están en regresión, el desierto gana terreno, medios únicos son devastados... En todas partes la diversidad natural está alterada por el desarrollo.

Los barros rojos, amarillos, verdes y las mareas negras colorean peligrosamente los mares. los vertidos intensivos de DDT y los pesticidas atacan los ecosistemas terrestres. la atmósfera tose entre efluvios de anhídrido sulfuroso, de flúor y de gas carbónico cuyo aumento pone en peligro el equilibrio térmico del planeta. (Simonnet,1979)

La calidad del medio ambiente, tanto el fabricado por el hombre, como el natural comienza a deteriorarse visiblemente, e incluso pareció que la rapidez del deterioro era mayor que la capacidad de recuperación fuera de la sociedad o de la naturaleza. Aquellos que estaban siendo explotados en el medio ambiente y abandonados en estado de desventaja comenzaron a organizarse formando grupos de protesta.

La conciencia de los límites se extendería rápidamente al conjunto de los planteamientos ecológicos que, en los años 70's salen del dominio científico para interesarse por la condición del hombre.

Se retoma entonces la palabra "ecología". Fue inventada hacia 1866 por un biólogo alemán, Ernst Haeckel, que unió dos raíces griegas: oikos (la casa) y logia (el discurso). Etimológicamente "ciencia del habitat", la ecología por lo tanto una rama de la biología que estudia la interacción de los seres vivos y su entorno. De este modo, mas allá de la biología nació la noción de protección de la naturaleza. Como efecto de un refinamiento de esta conciencia ecológica las ciencias biológicas apelaron a las ciencias humanas.

De esta manera, los primeros ecologistas surgen en Estocolmo en 1972 con ocasión de la Primera Conferencia de las Naciones Unidas. Resultado de la inquietud de científicos de todos los países y de todos los funcionarios internacionales alertados por la UNESCO, la FAO y la OMS, se propone un plan de acción para la protección del ambiente.

Los primeros integrantes del ecologismo vienen de todos los lugares del mundo. Condenan la utilización de defoliantes, las pruebas nucleares, la caza de ballenas, la explotación sin ton ni son del ambiente natural, el uso inmoderado del agua, el aumento en gran escala de la basura, etc.

De golpe el ecologismo alcanza su dimensión contestataria y transnacional y se manifiesta en tantas formas diferentes como en regiones diferentes. Por ejemplo, en Alemania los burgerinitiativen especies de comités de ciudadanos que procuran el cuidado y la conservación del ambiente; en Japón los grupos militares armados que no dudan en oponerse con violencia a los proyectos del gobierno; en los Estados Unidos grandes asociaciones organizadas en lobbies y en grupos de presión que podrán tomar parte en instituciones oficiales, federales e incluso internacionales.

2.1 ACCIONES EN FAVOR DEL AMBIENTE

En América Latina siendo parte de uno de los continentes más vastos y más devastados de su fauna y flora se han llevado a cabo múltiples investigaciones y campañas en favor del ambiente, iniciando por ejemplo con el interés que han tomado muchos gobiernos en llevar campañas dirigidas a cuidar de las áreas verdes y el agua.

Por ejemplo, en México, siendo un país con graves problemas ambientales también se han realizado planes de acción que si bien no han solucionado en su totalidad el problema sí ha contribuido en la conservación del ambiente. De esta manera el Departamento de Educación para la Salud, desarrolla en las escuelas de Educación Preescolar y Primaria un programa de educación ambiental y ecología cuyo objetivo es

contribuir al mejoramiento de las condiciones ambientales de la comunidad a través del cuidado de los recursos naturales disponibles en el medio. Los proyectos que contempla el programa son: 1) el asesorar a los docentes en contenidos de saneamiento ambiental; 2) la protección del ambiente a través de campañas de limpieza, de recolección de residuos sólidos, de reforestación, conservación de áreas verdes. etc.; 3) acciones para el uso y cuidado del agua.

Para implementar estos proyectos se cuenta con la participación activa de brigadas ecológicas integradas por alumnos y profesores, así como del personal técnico que elabora los materiales didácticos e informativos. (Juárez, 1993)

Asimismo, ante el deterioro de los distintos ecosistemas en el país, el establecimiento de Áreas Naturales Protegidas constituyen un elemento primordial en la conservación y manejo adecuado de los recursos naturales en México. Uno de los principales objetivos que deben cumplir estas áreas es el de proporcionar facilidades para la educación y recreación de los visitantes con la finalidad de contribuir a formar conciencia sobre el valor y la importancia de los recursos que el país posee. La recreación bien planeada en estos entornos propicia educación sencilla y objetiva que evalúa el nivel social e individual de los visitantes.

El éxito de la conservación y del manejo de los recursos naturales dependerá en gran medida de lograr una adecuada comunicación con la población mediante actividades que estimulen su participación en los distintos programas destinados para ello. (Alanís y Díaz, 1993).

Basado en lo anterior, y en el énfasis que han puesto diversos medios de comunicación e información que invitan a ser más "conscientes" del desastre ecológico. Se sabe que la educación ambiental es uno de los pilares fundamentales al ayudar a discernir sobre los problemas del entorno y sobre la responsabilidad individual y social en los mismos. Desde luego que no representa una condición suficiente para solucionar a corto plazo los problemas existentes, pero sí una base para inducir al cambio. (Pérez, 1993)

Con la idea de que la educación ambiental es parte fundamental en la preservación del ambiente se presenta como una alternativa de educación y formación ambiental a nivel posgrado la especialidad de Salud en el Trabajo y su Impacto Ambiental de la FES-Zaragoza, la que tiene por objetivo el formar recursos humanos en salud en el trabajo y salud ambiental. Para ello se cuenta con la intervención de variadas profesiones como Q.F.B., Antropólogos, Biólogos, Psicólogos, Químicos y Médicos Cirujanos, lo cual demuestra que el problema ambiental es un problema generalizado donde todos y cada uno de los habitantes de este planeta tienen algo que hacer.

Por lo que, los científicos así como los profesionales de la educación están de acuerdo en que el éxito de cualquier proceso educativo se observa en un cambio de comportamiento. Los mecanismos que afectan ese proceso son bien conocidos y, en general, se entiende la eficacia de varios métodos que determinan tamaño y velocidad del cambio. Para la gran mayoría en México la educación sobre temas ha seguido los pasos tradicionales enfatizando la enseñanza a través de canales formales de las instituciones escolares. Sin embargo la tarea de la participación única garantía de la adopción general de una conciencia ambiental demanda esfuerzos educativos fuera de la escuela.(Corral, 1996)

Otro punto que se ha venido tratando frecuentemente es la restauración ecológica y que ha cobrado importancia como una técnica valiosa en el campo de la ecología y de la conservación.

Teniendo como base las experiencias obtenidas por los países con un mayor arraigo conservacionista como Estados Unidos, Inglaterra o Alemania, la conservación se ha ido forjando como una disciplina fundamentada en la investigación ecológica, sin embargo para continuar desarrollándose, es necesario considerar cómo generar programas y proyectos experimentales para un manejo eficiente de los recursos naturales en reservas y áreas no protegidas y para la protección de las especies. (Usher,1989)

La restauración ecológica consiste en restablecer las comunidades animal y vegetal de un área de forma más precisa y meticulosa posible como imitación de la naturaleza, representando así la combinación mas novedosa de agricultura y ecología. (Jordan, et. al.,1990)

Sin embargo y pese a los esfuerzos realizados, el gobierno solo no puede resolver los problemas ambientales y sociales; tampoco es suficiente la cooperación de las corporaciones. También es esencial la cooperación de los individuos. Por ejemplo, la misma oportunidad para todas las razas en cuestión tanto de actividades y comportamientos individuales como el comportamiento gubernamental y de las corporaciones.

Finalmente, otra forma de contribuir a la conservación del ambiente es unir esfuerzos e ideas y ello es lo que en las ultimas décadas han hecho un grupo de profesionistas (Psicólogos) recopilando un gran numero de publicaciones y estudios que han aplicado acerca del impacto ambiental en los problemas de contaminación ambiental, sobrepoblación, entre otros. Area nueva que ha dado un gran impulso al estudio y solución de los problemas ambientales.

Esta necesidad de solucionar los problemas desde una perspectiva humanista da origen a la Psicología Ambiental como uno de los pilares de la conservación del medio ambiente natural y construido como se verá en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

El desarrollo de la Psicología ha generado grandes innovaciones dentro del campo de la modificación de conducta, sin embargo no es hasta que el medio ambiente sufre graves agresiones y están íntimamente relacionadas con la interacción con el hombre, que se le da más auge a las investigaciones de la denominada Psicología Ambiental.

Así, ante un creciente reconocimiento de que el ambiente es un determinante decisivo en el bienestar del individuo surge la aparición de las investigaciones, conferencias y revistas recopilando los temas más importantes al momento y, son grandes los intentos por definir a la Psicología Ambiental que, entre muchas otras definiciones es considerada como el estudio de la interacción del hombre con el medio ambiente. Donde, sus aplicaciones son cada vez mas amplias reconociendo temas como: evaluación del ambiente, percepción ambiental, calidad ambiental, actitudes ambientales.

Se reconocen entre las características de la Psicología Ambiental su preocupación por generar nuevas teorías, llevando su práctica a la labor de campo lo cual abre grandes espacios para su aplicación, su interdisciplinariedad.

Para lograr el desarrollo de la Psicología Ambiental se han trasladado métodos y teorías tradicionales de investigación en la Psicología así como también se han generado teorías que pretenden explicar las conductas proambientales entre otras.

Este capítulo en su conjunto, busca esbozar el origen y los puntos principales que dan pauta al gran desarrollo que ha tenido la Psicología Ambiental y mostrar la amplitud del campo de aplicación que bien puede involucrar a más de un sujeto convirtiendo así a lo individual en social.

3. PSICOLOGÍA AMBIENTAL

La flexibilidad del ambiente ante la furiosa y acumulativa embestida de los grupos de organismos, se ha reconocido desde hace tiempo como importante hecho biológico. El arcaico punto de vista de un ambiente tipo al que el organismo debe adaptarse o perecer está siendo reemplazado por una concepción que realiza la función creativa del organismo en el modelamiento de su propio medio.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales, los medios social y psicológicos del hombre son principalmente producto de su propia creación y él, a su vez esta influido fundamentalmente por este producto. En realidad, el efecto social que el ambiente, creado por el hombre, ejerce en el hombre mismo quizá resulte el aspecto más importante de esta relación, pues como se aprecia a través de la historia, el producto se convierte en el maestro. Por las modificaciones que el hombre ha producido en su ambiente se han puesto en marcha tendencias evolutivas irreversibles (Simpson, 1966).

Tal es el caso, que ya desde hace tiempo existe mucha preocupación por el deterioro del medio ambiente tanto en las sociedades desarrolladas como en las no desarrolladas, debido al crecimiento inmoderado de la población humana y el uso excesivo del medio sin permitir terminar sus ciclos naturales.

Esto es parte del problema del acercamiento de la nueva tecnología. El mundo de lo sintético, el predominante crecimiento urbano. El mundo físicamente esta cambiando (Ittelson, Proshansky y Rivlin, 1974).

Se pueden distinguir de acuerdo a Bustos (1990) que existen diversos factores determinantes en el medio como son: el inadecuado e injusto manejo, explotación y distribución de los recursos naturales; la creación de sistemas de producción de bienes sin la implementación de medidas suficientes para la protección del medio ambiente social y físico; la tendencia centralista de ubicación de las áreas de producción, servicios y empleos que ha generado el crecimiento acelerado de centros urbanos; y la escasez de

recursos humanos y de fomento a la investigación científica, ya que hacen falta especialistas que coadyuven a la solución de estos problemas.

Por ello el gran interés del estudio del medio ambiente y el individuo de manera conjunta, ya que existen elementos físicos y sociales que interactúan directamente en la conducta de la persona.

Al considerar la relación que guardan entre sí el ambiente físico y la conducta humana, el psicólogo ambiental se enfrenta al singular problema de decidir en cuál de los niveles de organización humana o social debe adentrarse para conceptualizarlos y estudiarlos. Esta relación puede definirse y analizarse, por ejemplo, a nivel del individuo que pasa por experiencias a la vez que se conduce en el medio físico. En este nivel, la experiencia interna en forma de percepciones, sentimientos y motivaciones fundamentales supone considerable significación tanto para determinar lo que el ambiente es para el individuo como la forma en que éste responde al primero (Proshansky, 1978).

De esta forma la Psicología Ambiental tuvo sus inicios en la década de los 40's donde la principal inquietud fue resolver los deterioros ambientales de esa época (gastos de energía, contaminación por el uso de combustible, etc.), las técnicas utilizadas eran las clásicas de la Psicología, puesto que en ese tiempo la Psicología Ambiental no contaba con sus propias técnicas y con un marco teórico propio así como una metodología original y bien adaptada a sus investigaciones (Proshansky, 1978).

No cabe hablar de la Psicología Ambiental como producto intelectual con perfiles distintivos propios hasta bien entrada la década de los setenta. Y desde luego, el desarrollo de esta disciplina es mejor comprendido al ser enmarcado en un amplio contexto sociocultural característico de esos años (Jiménez, 1986).

- Movimientos ecologistas protagonizados por grupos antimilitaristas, de exaltación de "conductas campesinas", de huida de la ciudad, críticos de la "vida cotidiana", situacionistas, etc.

- Aparición de libros de amplísima difusión, advirtiendo de los peligros de la supervivencia humana, de la progresiva degradación del ambiente en las sociedades industriales desarrolladas.

- Creciente reconocimiento de que el ambiente es un determinante decisivo en el bienestar del individuo, así como la proliferación de investigaciones sobre la "calidad de vida", no sólo en aspectos tales como salud, alimentación, educación, ocio y trabajo; sino también en relación a los climas sociales y relaciones interpersonales.

- Finalmente, y dentro del propio campo de la Psicología, además de la polémica "interaccionista", un factor importante a considerar es la significación que la Psicología Ambiental ha tenido dentro del ámbito de la Psicología Social "académica". Así las cosas, la Psicología Ambiental supuso, en principio, una puerta abierta para que los jóvenes especialistas salieran al "mundo real" en donde desarrollar una tarea auténticamente social.

A continuación se hace una cronología de algunos hitos significativos en la historia de la Psicología Ambiental.

En 1961, tiene lugar en Texas un simposio sobre "Aspectos psicofisiológicos de los vuelos espaciales". En ese mismo año, en Salk Lake City, se celebra una conferencia sobre "Psicología Arquitectónica y Psiquiatría".

En 1963, la Sociedad Británica de Psicología celebra su conferencia anual, precisamente sobre Psicología Ambiental. Entre 1965 y 1966, el Departamento de Urbanismo del MIT dedica unos seminarios al tema "Psicología y la Forma del Ambiente".

En 1966, en la Universidad de Utah, tiene lugar la II Conferencia de Investigación Nacional sobre Psicología Aplicada a la Arquitectura. En este mismo año, aparece un número monográfico del Journal of Social Issues dedicado a la Psicología Ambiental.

En 1969 aparecen tres revistas especializadas: *Environmental and Behavior y Man Environment System* en Estados Unidos, y *Architectural Psychology Newsletter* en Inglaterra.

En 1970 se publica el primer texto de revisión de la literatura a cargo de Proshansky y algunos colaboradores. En 1973, la Universidad de Surrey incluye un curso para postgraduados de Psicología Ambiental. En ese mismo año Craik (1973) da a conocer un importante trabajo, recesión de doscientos ochenta títulos aparecidos en 1962 y 1972.

En 1976, a las tres revistas antes citadas se añade otra más: *Environmental Psychology and Non Verbal Behavior*. En agosto se celebra un simposio con el Congreso Mundial de la Psicología en París sobre "Psicología y Ecología".

En 1977, según contabiliza Stokols (1978), habían aparecido durante los cinco años anteriores diez libros de texto, seis volúmenes de lecturas y treinta monografías sobre Psicología Ambiental.

En 1981, aparece una nueva revista, *Journal of Environmental Psychology*, editada por David Canter, en la que, entre otros trabajos especializados, se vienen recogiendo revisiones en las investigaciones de la Psicología Ambiental en diversos países.

En los últimos años estas investigaciones y bibliografías han ido aumentando considerablemente dedicadas todas ellas, a los problemas de la Psicología Ambiental.

Por otro lado, la investigación en Psicología Ambiental se inició en México a partir de la década de los sesenta, pero no fue sino hasta los ochenta que se la identificó como perteneciente a este campo de la Psicología (Ortega y Urbina, 1986).

Como disciplina formal y con uno u otro nombre, la Psicología Ambiental se ha ido desarrollando con menor o mayor rapidez, con menor o mayor impacto, en los círculos académicos y en diversas esferas profesionales.

Debido a este desarrollo y al gran impacto que ha ejercido esta disciplina algunos científicos del comportamiento se dieron a la tarea de definir a la Psicología Ambiental como se verá a continuación.

3.1 DEFINICIÓN DE PSICOLOGÍA AMBIENTAL

Sería difícil llegar a un consenso entre los psicólogos ambientales sobre cómo exactamente debe definirse ésta disciplina. De hecho, Proshansky, Ittelson y Rivlin (1970, cit. en Heimstra, 1979) se preguntan si es posible definirla.

Por ello se plantean a continuación algunas definiciones de la Psicología Ambiental que engloban sus aspectos generales.

Una primera definición es aquella que considera que la Psicología Ambiental es la disciplina que se ocupa de las relaciones entre el comportamiento humano y el medio ambiente físico del hombre (Heimstra, 1979).

Una definición básica, pero suficientemente esclarecedora, de la Psicología Ambiental, la ha proporcionado Stokols (1983) quien la conceptualizara como el "estudio de la conducta humana y el bienestar en relación con la gran escala del medio sociofísico".

Según este autor, la frase gran escala del medio alude a los lugares que ocupan los individuos o grupos y que son tales como la casa, la oficina, los barrios y las comunidades, lugares que pueden ser descritos en términos de dimensiones físicas o sociales, incluyendo localización geográfica, diseño arquitectónico y recursos naturales.

El término sociofísico implica que tanto las dimensiones sociales como las físicas de los lugares a veces se entrelazan estrechamente, de modo independiente, más que como dimensiones separadas o aisladas.

Otra definición es la proporcionada por Levy-Leboyer (1985), quien afirma que la psicología del medio ambiente estudia las relaciones hombre-ambiente en su aspecto dinámico.

Por su parte Holahan (1991) define a la Psicología Ambiental como una área de la Psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y experiencia humanas.

En su sentido más amplio, "el medio ambiente físico" connota todo lo que rodea a una persona. De esta manera, los psicólogos ambientales dividen el medio ambiente físico en dos tipos, el construido o modificado por el hombre y el natural (Heimstra, 1979).

Obviamente, el medio ambiente físico construido o modificado por el hombre abarca mucho y tiene un gran interés para los investigadores que incluyen estudios de sobrepoblación, generación de grandes cantidades de basura, deforestaciones; los cuales han dado como resultado la contaminación, las aglomeraciones y otras situaciones indeseables.

Otro tipo de medio ambiente físico es el natural, el geográfico que incluye el clima, el terreno y los imponderables naturales como las inundaciones, los terremotos y los huracanes, todos ellos como fenómenos que influyen en el comportamiento.

Pueden incluirse a esta lista de definiciones otras más, sin embargo el objetivo de dicho apartado no es el realizar una lista exhaustiva de definiciones sino el proporcionar los indicadores más frecuentes en dicha definición. Tales indicadores son hombre, medio ambiente e interrelación (o relación), y en donde como muestra la última definición hecha por Holahan (1991) y la que es de más utilidad en este estudio, por

resaltar la interrelación del ambiente y la conducta es importante, no solamente los escenarios físicos afectan la conducta de las personas, sino también los individuos influyen activamente sobre el ambiente.

Aunque los tópicos que abarca son diversos y representativos de las contribuciones hechas por investigadores de muchas y variadas disciplinas, dichos investigadores tienen en común su interés por las relaciones entre el hombre y el medio ambiente.

Así como existe una definición propia de la Psicología Ambiental también tiene características que la distinguen de otras áreas de la Psicología.

3.2 CARACTERÍSTICAS DE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL

El enfoque que los psicólogos ambientales dan a su investigación desempeña un papel muy importante en la conformación de su trabajo científico y ha llegado a caracterizar el campo de la Psicología Ambiental.

La Psicología es un campo de estudio relativamente nuevo por lo que es importante considerar algunas características que describen la forma en que ésta se desarrolla. A continuación se resumen algunas de las características de la Psicología Ambiental:

- Se caracteriza por la importancia que le atribuye a los procesos de adaptación. Enfoca la atención a los procesos psicológicos mediante los cuales las personas se adaptan a las exigencias del medio ambiente. Por ejemplo, los investigadores han examinado las consecuencias que tienen en la sociedad y en la conducta, los esfuerzos de las personas por adaptarse a la excesiva estimulación de ambientes sobrepoblados.

En 1974, Robert White sostiene que la adaptación debe definirse ampliamente para abarcar todos los procesos que se presentan al interactuar los organismos vivos con

su ambiente. Por lo que enfoque adaptativo de la Psicología Ambiental pone énfasis en: 1) Los procesos mediante los cuales los seres vivos interactúan con el ambiente; 2) Una perspectiva holística del organismo y su ambiente, en donde Kennet Craik (1970) afirma que precisamente este planteamiento holístico es lo que hace que la Psicología Ambiental sea un campo de investigación muy singular; y 3) El rol activo de los organismos vivos en relación con su ambiente, esta perspectiva lleva al estudio de las formas activas, variables y creativas que las personas han aprendido para vivir en determinados ambientes.

- La investigación de la Psicología Ambiental se orienta tanto a la resolución de problemas prácticos como a la formulación de nuevas técnicas y teorías.

Los psicólogos ambientales buscan fusionar estos dos aspectos de tal manera que ambos se desarrollen al mismo nivel. Se promueve la investigación de acción como un modelo que genera nuevos conocimientos teóricos y a la vez los aplica en la resolución de problemas sociales. Y se considera que al revisar los efectos de la participación social, los psicólogos obtienen la retroalimentación práctica necesaria para depurar sus teorías psicológicas.

- Desde su inicio, la Psicología Ambiental ha contado con la participación de científicos, investigadores y profesionales de varias disciplinas. Convirtiendo a la Psicología Ambiental en un área de participación interdisciplinaria, donde se ha tenido la participación de la Sociología, la Antropología, la Geografía, la Medicina, la Arquitectura y la Planeación, así como obviamente la participación de la Psicología.

Así como señalan Ittelson, Proshansky y Rivlin (1974) la interdisciplinariedad de la Psicología Ambiental se esfuerza por conjuntar aspectos que contribuyan al entendimiento de la conducta humana en relación a ambientes específicos.

La cooperación interdisciplinaria, señala Proshansky (1978), entraña su propio conjunto de problemas que deben ser superados antes de que la indispensable superestructura teórica pueda comenzar siquiera a tomar forma.

• Los psicólogos ambientales han querido salir del laboratorio experimental y han intentado desarrollar varios métodos de investigación tanto en el laboratorio como en situaciones de campo. De esta manera, su enfoque variado de investigación es especialmente importante en la relación ambiente conducta, ya que al colocarlos en estas dos situaciones se originan problemas metodológicamente nuevos.

Existen numerosas formas de estudiar la conducta humana en relación con el ambiente externo. Esta variedad conduce a la formulación del diseño de investigación.

Esta diversidad de áreas y métodos puede ser reflejo de la carencia de un paradigma único y comprensivo de la Psicología Ambiental. El panorama metodológico actual aparece bien reflejado en Proshansky (1978): "nos encontramos con una gran variedad de técnicas y de procedimientos de investigación susceptibles de ser empleados, que han sido usados en otras áreas de las ciencias del comportamiento. Aparte de la naturaleza específica de los problemas a investigar, existen escasas diferencias en el uso de estas técnicas entre la Psicología general y la Psicología Ambiental.

Dadas las características anteriores sobresale otra de ellas que por sí misma caracteriza en gran manera a la Psicología Ambiental como aquella que estudia las relaciones conducta-ambiente como una unidad, no intenta separarlos en elementos supuestamente distintos y autocontenidos.

Sin embargo, la psicología del medio ambiente puede también caracterizarse refiriéndose brevemente a tres de sus dimensiones principales: 1) Una perspectiva ecológica que sugiere un énfasis en el análisis del interjuego dinámico entre las personas y los contextos en que viven; 2) Una orientación controlada en la solución de problemas derivados de esta interacción y 3) La necesidad de integrar conocimientos de diversas disciplinas afines del estudio del hombre en su entorno físico y social (como la Antropología, Sociología, Arquitectura, entre otras). (Bustos, 1990).

Se puede decir entonces, que la Psicología Ambiental concierne con los problemas sociales. Adopta una orientación humanista reconociendo el trato del hombre con su ambiente. En un extremo explorando las implicaciones conductuales del estilo de vida urbano, en esta relación, los patrones hogareños, el estrés y la identidad social. En otro extremo el ambiente natural es estudiado como otra área problema con respecto a la degradación ambiental producida por el hombre y las implicaciones que ésta tiene dando como consecuencia actos irreversibles.

Y está es precisamente la tarea que se han impuesto las ciencias ambientales: el estudio de las manipulaciones ambientales hechas por el hombre. A medida que avance este estudio aumentará la capacidad de predecir y controlar estas consecuencias.

De alguna manera las características anteriores han ido forjando una disciplina que busca ante todo dar respuesta a diversos problemas humanos con respecto a su ambiente ya sea natural o construido.

3.3 APLICACIONES

La Psicología Ambiental se ha desarrollado a un ritmo muy rápido bajo la presión de los acontecimientos y necesidades. Algunos psicólogos se han embarcado en esta nueva disciplina para afrontar los problemas que les plantean los arquitectos, planificadores, economistas o los legisladores. Tratando de resolver cuestiones prácticas como por ejemplo: ¿Qué nivel de ruido constituye una amenaza para el equilibrio ecológico? o ¿Cómo organizar los espacios comunes de un inmueble para animar la vida social? (Levy-Leboyer, 1985).

Sin embargo, actualmente y en su mayoría los psicólogos ambientales se interesan principalmente en los distintos procesos psicológicos mediante los cuales las personas se adaptan a las complejas exigencias del medio ambiente.

Puede entonces, en base a la preocupación de los psicólogos ambientales y sus campos de aplicación encontrados, hacerse una breve revisión de lo que Criak (1973) define como las temáticas más importantes abordadas hasta el momento:

- a) Evaluación del ambiente
- b) Percepción ambiental
- c) Calidad ambiental
- d) **Actitudes ambientales**

Estas temáticas han derivado en otras de mayor especialización, o bien se les han agregado unas no realizadas previamente, como por ejemplo: manejo de recursos naturales, análisis conductual aplicado a conductas ecológicamente responsables, estrés ambiental, evaluación de ambientes escolares.

Aunado a ello existen pedagógicos diagramas que esquematizan los principales tópicos estudiados por la Psicología Ambiental, así como sus relaciones: diferentes actores (individuos, microgrupos, grupos e incluso unidades mayores) desarrollan procesos (cognitivos, evaluativos, conductuales) en distintos espacios (ciudades, casas, parques naturales) que, a su vez, reobran en ellos. Sin embargo, ya que se trata de una enunciación de temas relevantes, a continuación se apuntan las áreas de mayor significación (Jiménez y Aragonés, 1986). Concretamente las siguientes:

- 1) Definición, modelos teóricos y técnicas de investigación en Psicología Ambiental.
- 2) Representación cognitiva del ambiente
- 3) Evaluación del ambiente
- 4) Rasgos de personalidad y medio ambiente
- 5) Actitudes hacia el medio ambiente
- 6) Percepción ambiental
- 7) Influencias del medio ambiente urbano
- 8) Influencias del medio ambiente físico natural
- 9) Influencias del medio ambiente construido

- 10) Conducta espacial humana. Intimidad y territorialidad
- 11) Conducta ecológica responsable
- 12) Hacinamiento y conducta
- 13) Estrés y medio ambiente
- 14) Tomas de decisión ambiental
- 15) Psicología ecológica y análisis de escenarios
- 16) Respuestas al paisaje

De acuerdo a las temáticas anteriores, se puede ver que la Psicología Ambiental no sólo maneja variables del ambiente físico. Esta ciencia manipula el ambiente a través de dos modos fundamentales: como variable independiente y como variable dependiente.

Como variable independiente, el ambiente es tratado en un triple nivel de consideración: ambiente natural, ambiente construido o fabricado y ambiente social y conductual.

- El ambiente natural es moralmente conceptualizado en el sentido de la influencia del ecosistema en la respuesta molar de los individuos: la percepción del ambiente geográfico, así como las actitudes ante el paisaje.

- El ambiente construido se conceptualiza a su vez a distintos niveles de consideración: ambiente de características fijas, relativamente permanentes, como los edificios; semifijas, relativamente fáciles de alterar, como muebles o decoración; o finalmente, a través de características como luminosidad, color, temperatura; climas sociales, atmósfera social, características de los escenarios.

- El ambiente social y conductual incluye cinco áreas: espacio personal, territorialidad, intimidad, hacinamiento y ecología del grupo pequeño.

El segundo modo de manipular el ambiente es su consideración como variable dependiente, es decir, averiguar los efectos de la conducta sobre la calidad del ambiente: conservación de la energía, comportamiento no contaminante.

Por otra parte, Ortega y Urbina (1986) señalan los principales tópicos desarrollados en México por la Psicología Ambiental, como son la conducta espacial humana, la migración, los estresores ambientales como el ruido y la contaminación y la evaluación del lugar en términos de su habitabilidad, funcionalidad y su clima social, así como los estudios enfocados hacia la evaluación de la satisfacción del usuario y de la percepción del riesgo ambiental.

Bajo estos tópicos a continuación se mencionan algunas de las investigaciones realizadas.

En 1983, 1984 y 1995 se reportan estudios relacionados en los cuales se contrastan los escenarios intra e inter institucional en dos centros de desarrollo infantil con objeto de evaluar los efectos de la modificación ambiental en las actividades académicas y sociales del personal y de los niños en etapa maternal y preescolar. (Urbina y Ortega, 1983; Urbina, Ortega y Vázquez, 1984; Flores 1996).

Con relación a la contaminación se realizó un estudio que midió el grado de contaminación atmosférica en una industria y sus efectos sobre la salud física de los trabajadores y la productividad de la empresa. (Pérez, 1981).

En 1985, a instancias de autoridades gubernamentales se estudiaron los factores que influyen en los habitantes de la ciudad de México para residir en ella, así como la motivación para emigrar a ciudades medias o pequeñas. (Mercado y Fevresky, 1985).

En 1986 Bustos expone cuales son los factores psicosociales que se relacionan con la predicción y explicación de la conducta proambiental donde se presenta un modelo lineal de tipo "inventario de causas" que pretende analizar los factores psicosociales más importantes en la determinación de la conducta proambiental.

Considerando los factores de conocimiento ecológico, atribución, perspectiva de éxito, actitud y hábito. Así mismo, se resalta la importancia de la comunicación persuasiva para el cambio de las actitudes y la conducta proambientales. Este modelo supone, que habrá una actitud favorable hacia la emisión de conducta proambiental (CPA), si se presentan las condiciones de una atribución interna del problema de la contaminación un conocimiento suficiente de como realizar la CPA, una perspectiva alta de éxito y la presencia de los hábitos facilitadores de la CPA.

El propósito último de la presentación de este modelo es, a fin de cuentas, el que pueda conducir a la realización de una serie de investigaciones sobre la problemática ambiental, pudiendo señalarse dos áreas de trabajo que son: 1) La evaluación de las relaciones implicadas en el modelo determinado, con ello de la importancia relativa de los factores contenidos y, presumiblemente, la inclusión de factores no contemplados que muestran su relación en la producción de CPA, y 2) La proposición y la prueba de formas de comunicación persuasiva que apunten hacia la evitación o reducción de los niveles actuales de la comunicación.

Otro estudio relacionado con las conductas proambientales es el realizado por Corral (1996), el cual se propuso estudiar los efectos que un conjunto de variables disposicionales, situacionales y demográficas tienen sobre dos tipos de conductas de conservación: el rehuso y reciclaje de objetos en hogares mexicanos. Estas conductas fueron elegidas como indicadores de comportamiento proambiental en vista de su obvia relevancia en un país donde no sólo se requiere del aprovechamiento óptimo de recursos, sino además de estrategias efectivas para encarar el problema de basura y contaminación. Este estudio consistió en la especificación y estimación de un modelo de variables predictoras del rehuso y reciclaje. En este modelo se consideraron variables como los motivos, las competencias y el conocimiento como posibles predictores disposicionales de rehuso y reciclaje; el acceso y uso de fuentes de información escrita (libros y periódicos) y audiovisual (radio y televisión), la posesión de espacios para almacenar productos y la presencia de recolectores de reciclables, como factores situacionales, así como el nivel educativo (escolaridad) y el ingreso económico de

familias, como variables demográficas que pudieran incidir en el comportamiento de conservación.

Detrás de las aplicaciones que puede darse a la Psicología Ambiental se encuentran un conjunto de teorías que son base fundamental dentro de ella. En el apartado siguiente se mencionan algunas de ellas.

3.4 MODELOS TEÓRICOS

La Psicología Ambiental ha buscado consolidar tanto su práctica como su teoría dentro de los temas que ha abordado hasta el momento, donde la primera como se vió en el punto anterior, tiene un fuerte logro en la realización de varios estudios. Por su parte la segunda ha tenido un avance paulatino ya que al ser una área novedosa, requiere de varias investigaciones empíricas cuyos hallazgos sean sistemáticos y constantes (Flores, 1996). No obstante, se han propuesto algunas clasificaciones según el énfasis otorgado de la relación conducta-ambiente tal es el caso de la clasificación que propone Stokols (1978).

Modos de transacción humano-ambiente.

Los autores han considerado en sistema de clasificación de Stokols (1978) por que se refiere a la naturaleza interactiva de las personas con su ambiente en un sentido general a través de un escenario ambiental específico. El sistema de Stokols de modos de transacción está basado en la interacción de dos dimensiones: 1) la dimensión cognitiva versus la dimensión conductual, estas se refieren a la naturaleza de las variables que son estudiadas y 2) la dimensión activa versus la dimensión reactiva, estas se refieren a los grados de participación del sujeto en la determinación de los resultados de estudio. Estas dos dimensiones combinadas producen cuatro modos de transacción: 1) la interpretativa incluye representación cognitiva del espacio ambiental y variables de personalidad, 2) la operativa, la cual incluye el análisis experimental de

conducta ecológica relevante, 3) la evaluativa, incluye actitudes ambientales y evaluación, y finalmente, 4) la responsiva, que incluye el impacto de la Psicología Ambiental y ecológica. Figura 1.

Fase de transacción	Formas de dimensión	
	Cognitiva	Conductual
Activa	<p>Interpretativa</p> <ul style="list-style-type: none"> • Representación cognoscitiva del espacio ambiental <p>Ejemplo: representación de la ciudad en adultos y niños.</p> <p>Percepción espacial como una función de exposición Ambiental.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Personalidad y ambiente <p>Ejemplo: relación entre locus de control, densidad residencial y percepción pública.</p>	<p>Operativa</p> <ul style="list-style-type: none"> • Análisis ambiental de la conducta ecológica relevante. <p>Ejem: los efectos de cambios de actitudes y control de basura en campus universitarios.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conducta espacial humana <p>Ejemplo: mecanismos de aislamiento en diferentes Niveles económicos</p>
Reactiva	<p>Evaluativa</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actitudes ambientales <p>Ejem: actitudes tomadas hacia el transporte Público</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación ambiental <p>Ejem: evaluación de la educación ambiental y de los Diferentes tipos de viviendas y la satisfacción residencial.</p>	<p>Responsiva</p> <ul style="list-style-type: none"> • Impacto del ambiente físico <p>Ejem: efectos de la densidad en la cohesión de grupos, cooperación: relación entre el tipo de Vivienda y conducta delictiva.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Psicología ecológica <p>Ejem: la conducta ecológica en las escuelas.</p>

Fig. 1. Modos de transacción humano-ambiente de Stokols.

En este modelo se esbozan las formas en que el sujeto se relaciona con su ambiente y la manera en que éste puede influir en él. Se puede observar como influyen los enfoques cognitivos y conductuales; y de igual manera como producen diversos temas de investigación dentro de la Psicología Ambiental. (Stokols y Altman, 1991)

Así, en la dimensión reactiva se pueden ubicar algunos modelos teóricos. Más concretamente en la fase responsiva se encuentra el modelo ecológico de Baker.

Modelo Ecológico de Barker.

Barker (1987) y sus seguidores se inclinan principalmente por la teoría ecológica. El centro del modelo de Barker es la influencia del escenario conductual sobre la conducta en un gran número de personas, el cual es tomado como un modelo de conducta extra-individual. El aspecto de la aproximación de Barker es que el escenario es una entidad en sí misma. Este no es un concepto arbitrariamente definido dentro de las áreas científicas o sociales, sin embargo ha ido teniendo diferentes interpretaciones a lo largo del tiempo.

La naturaleza del escenario conductual. Un número de conductas pueden ocurrir en el interior de una estructura de cuatro paredes, un techo y un piso, pero si se sabe que el propósito cultural de esta estructura es ser un salón de clases, entonces se sabrá que la conducta de la gente será totalmente diferente si se pone en una iglesia, en una fábrica o en una arena de hockey. El propósito de un escenario conductual es construir un ambiente, también llamado la conducta extraindividual, que será diferente en un ambiente natural de una selva o un desierto.

El modelo de la Psicología Ecológica de Barker examina la interdependencia ambiente-conducta y los focos en el escenario conductual como la unidad de estudio. Si el número de aplicaciones disminuye, es decir, los elementos del escenario manteniéndose en un mínimo, los sujetos que actúan y los que no actúan en el escenario deben tomar los roles adicionales en éste para mantenerlo. Y entre mayor conocimiento se tenga acerca del escenario físico en el que se encuentre mayor será la gama de conductas que ocurran dentro de éste.

Finalmente, dentro de este apartado se han descrito dos modelos que se trabajan dentro de la Psicología Ambiental, lo cual lleva a conocer como es que ocurren las conductas de tipo ambiental de acuerdo a lo que se quiere investigar (Modelo Conducta-Ambiente de Stokols) y la manera de cómo influye el ambiente dentro de los sujetos (Modelo Ecológico de Barker).

Lo anterior puede llevar a varios campos de estudios como lo indica la dimensión evaluativa dentro de la fase reactiva de la (figura 1), siendo las Actitudes Ambientales uno de ellos como se verá a continuación.

CAPITULO IV

Poniendo como antecedente los graves problemas ecológicos como principal centro de desarrollo y auge de la Psicología Ambiental se han incrementado considerablemente las investigaciones en los más diversos temas como ya se mencionó en el capítulo anterior.

Las actitudes ambientales son prueba de ello, considerándose un tema de trascendencia ya que involucran las grandes decisiones del individuo con respecto a su medio, donde si bien ha arrojado grandes resultados aun falta mucho por descubrir.

En el presente capítulo se aborda de manera sencilla el concepto de actitud, lo cual nos dice que una actitud implica responder de un modo dado a un objeto, en este caso enfocado al ambiente, tema de principal interés en este estudio.

Se expone así, como el estudio de las actitudes ha llevado a resultados valiosos, entre ellos, que éstas se componen por tres elementos (cognitivo, afectivo y de acción) siendo el componente afectivo el más retomado por los investigadores por ser considerado la esencia de la actitud.

Y así en el área social como en materia ambiental las actitudes son de relevancia. La Psicología Ambiental define una actitud ambiental como el grado en que los sentimientos de una persona son favorables o desfavorables hacia alguna característica del medio ambiente físico, reconociendo en las variables atributivas como factores de gran influencia en las actitudes ambientales.

Se busca ante todo tener resultados tangibles y por ello se han desarrollado diversas escalas que han pretendido medir las actitudes dando con ellos resultados lo suficientemente confiables, pero que sin embargo, invitan a los psicólogos ambientales y a todos aquellos que no se encuentren dentro de éste rubro a iniciarse en investigaciones de tipo ambiental, ya que tiene un largo recorrido en este país.

4. ACTITUDES AMBIENTALES.

Los alcances de la Psicología Ambiental trascienden la investigación en el laboratorio y la labor en un salón de clases, para abarcar las actitudes que se adoptan frente al ambiente físico y los principales problemas que se enfrentan en él.

La interrogante de cómo se forman y transforman las actitudes que el individuo asume con respecto al ambiente implica muchos aspectos de la vida como afirma Holahan (1991): las actitudes ambientales son la base para que el individuo decida dónde quiere vivir, y si está satisfecho o no con el ambiente donde habita, estas actitudes conforman las opiniones que se tienen acerca de la producción de energéticos y la conservación de recursos, entre otros.

Debido a que las actitudes ambientales son el fundamento de muchas decisiones individuales constituyen un importante centro de interés de la Psicología Ambiental. Los beneficios sociales que pueden obtenerse con la aplicación del conocimiento de la Psicología Social son considerables. Los descubrimientos relacionados con las actitudes ambientales pueden ser útiles para formular disposiciones tendientes a la preservación del ambiente.

Una buena parte de la investigación en Psicología Ambiental se ha preocupado por medir las actitudes de las personas ante características del ambiente como la contaminación del aire y del agua, el ruido de los aviones y otros medios de transporte y las áreas de recreación al aire libre. Algunas veces se han dirigido las encuestas al público en general, otras, a poblaciones más restringidas, como a personas que acampan en zonas desiertas o que viven cerca de un aeropuerto. Las actitudes pueden medirse de distintas formas, pero la mayor parte de los investigadores usa cuestionarios detallados. (Heimstra, 1979).

Todo ello, con el propósito de conocer e identificar los factores que intervienen en las actitudes para ayudar al individuo a tomar decisiones relacionadas con el uso y cuidado del ambiente físico.

4.1 QUÉ ES UNA ACTITUD

Las actitudes representan un determinante de primera importancia de la orientación del individuo con respecto a su ambiente social y físico.

Este concepto ha desempeñado un papel central en la psicología de las últimas décadas, sin su ayuda no hubieran podido desarrollarse varios campos de la investigación empírica.

El concepto se introdujo en la psicología al presentarse el problema de tener que aceptar una "preparación" o "disposición" a la acción, previa a ésta, que la anticipe y explique. Se concibió como un proceso en que el sujeto está dirigido hacia un objeto de relevancia social y que determinan las respuestas de este sujeto, por ello se consideró el estudio de las actitudes como el tema central de la Psicología Social.

La actitud tendió a definirse en una primera etapa, en función de la dirección favorable o desfavorable del individuo hacia un objeto. Definiciones influyentes fueron, por ejemplo, la de la "tendencia a actuar en favor o en contra de un factor circundante, y que adquiere así un valor positivo o negativo" y la que definía a la actitud como "la carga de afecto en favor o en contra de un objeto psicológico". La actitud se refería primordialmente a una disposición afectiva y valorativa.(Villoro, 1994)

Gordon W. Allport (1935, cit. en Villoro, 1994) proporcionó una definición más precisa que, aun hoy, puede considerarse válida. El concepto de actitud sirve para explicar la consistencia entre muchos comportamientos distintos de un sujeto ante circunstancias cambiantes. Allport la define como "un estado mental o neuronal de disposición organizado mediante la experiencia, que ejerce una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con los que está relacionado".

A pesar de muchas interpretaciones del significado de actitud hay muchas áreas que muestran un acuerdo esencial (Summers, 1984). Primero, existe un consenso general de que una actitud es una predisposición a responder a un objeto, y no la conducta efectiva hacia él. La disposición a conducirse es una de las cualidades características de la actitud.

Una segunda área de acuerdo esencial es que la actitud es persistente, lo cual no significa que sea inmutable. Los numerosos estudios sobre las actitudes indican claramente que, aunque susceptibles al cambio, la alteración de las actitudes, particularmente de las que se mantienen vigorosamente, requiere fuerte presión, consecuentemente, la persistencia de las actitudes contribuye notoriamente a la consistencia de la conducta, que viene a constituir el tercer aspecto de la concordancia.

La actitud produce consistencia en las manifestaciones conductuales. La actitud, como variable latente de origen a la consistencia entre sus diferentes manifestaciones, que pueden tomar: la forma ya de verbalizaciones hacia el objeto, expresiones de sentimientos hacia el objeto ya de aproximación o de evitación hacia el objeto.

Finalmente, la cuarta área de acuerdo es que la actitud tiene una cualidad direccional. Esto no implica solamente la formación de rutinas de conducta en la forma de consistencia en las manifestaciones, sino que posee una característica motivacional.

De esta manera, tener una actitud implica estar listo a responder de un modo dado a un objeto social. Una actitud implica que hay una motivación despierta y una acción movilizadora para acercarse o evitar el objeto (Mann, 1990).

Hay muchos tipos de actitudes y muchos procesos psicológicos implicados en su expresión. Mann (1990) hace una distinción entre tres componentes de las actitudes: el componente cognoscitivo, el componente afectivo y el componente comportamental. El componente cognoscitivo de una actitud social consiste en percepciones del individuo, sus creencias y estereotipos, es decir, sus ideas sobre el objeto. El componente afectivo

se refiere a los sentimientos de la persona con respecto al objeto; este componente es a menudo el más profundamente enraizado y más resistente al cambio. El componente comportamental de las actitudes sociales consiste en la tendencia de actuar o reaccionar de un cierto modo con respecto al objeto.

Por lo que la actitud es una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones o afectos relativos a dicho objeto (Rodrigues, 1980).

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que dentro de los estudios la precisión puede beneficiar para conducir a una definición de actitud, de acuerdo a las técnicas con las que son medidas las actitudes. Los conceptos multidimensionales son notoriamente difíciles para el empleo de una teoría rigurosa y esto puede crear problemas inmanejables cuando la teoría es trasladada a la investigación. Por ello, un sistema conceptual en el cual solamente el componente afectivo es tratado como actitudinal, y los otros componentes son vinculados hacia la opinión pueden permitir una investigación más productiva en el estudio de las actitudes (Fishbein, 1967).

Si se acepta una visión multidimensional de la actitud, que implica la actitud de una persona con respecto a un objeto, se puede caer en tres diferentes posiciones o tres diferentes dimensiones. Sin embargo, las operaciones por las cuales las actitudes son medidas invariablemente producen particulares resultados, ya que no se pueden reflejar los tres componentes de la actitud en una forma precisa, en un sólo instrumento. De hecho, quienes construyen "escalas de actitudes" rara vez afirman que sus instrumentos miden los tres componentes; en su lugar, ellos afirman que sus escalas indican la evaluación de las personas alrededor del componente afectivo. De este modo, si bien las actitudes citan a tres componentes, éstas son usualmente evaluadas, por el "componente afectivo" que es medido y tratado por los investigadores como la esencia de la actitud.

Frente a las definiciones "multidimensionales" de actitud, es decir, aquellas que no tratan por separado sus tres componentes, Fishbein (1975) sostiene la conveniencia de volver una definición "unidimensional". Pone énfasis en la utilidad de distinguir, para explicar el comportamiento, entre creencias, actitudes afectivo-valorativas e intenciones.

En suma, como Fishbein (1975) ha señalado una consideración de un instrumento más estandarizado para la medición de actitudes que podrían demostrar únicamente el resultado "afectivo" es el obtenido por un factor derivado de una consideración de las creencias de los sujetos y de los aspectos evaluados de esas creencias. Por ejemplo, en las escalas de Thurstone y Likert el sujeto es confrontado con una serie de exposiciones de creencias. En ambos casos el puntaje de la actitud es índice de una consideración correspondiente a las creencias o, como Green sugiere esta abstracción de varias de las afirmaciones a cerca de la actitud.

La mayoría de las escalas de actitudes han pretendido medir fundamentalmente la evaluación positiva o negativa hacia el objeto, pero para ello toma en cuenta respuestas verbales, que expresan indistintamente creencias, intenciones o afectos. "Las operaciones con las que se miden las actitudes -hace notar Fishbein (1975)- arrojan casi invariablemente un cociente único que no puede reflejar estos tres componentes distintos (creencia, afecto y acción) de ningún modo preciso.

Asimismo, se considera que la actitud no mide lo que hace el sujeto (conducta) sino la predisposición a esa conducta (Nadelsticher, 1983). Así una actitud ambiental será una predisposición afectiva a la conservación o no del medio ambiente como se expondrá a continuación.

4.2 ACTITUDES AMBIENTALES

El estudio de las actitudes merece atención por varias razones (Stern y Oskamp, 1987): es útil saber que existen orientaciones generales que enlacen las actitudes con

varios problemas que tienen que ver con los recursos ambientales; en segundo lugar, las actitudes pueden estar relacionadas con acciones ambientales relevantes, de modo que un cambio en las actitudes ambientales permitiría un cambio en la conducta; y en tercer lugar, independientemente de su relación con la conducta, las actitudes son relevantes por sí mismas e importantes en los debates políticos para la toma de decisiones en materia ambiental.

Una actitud ambiental será aquella que indica el grado en que los sentimientos de una persona son favorables o desfavorables hacia alguna característica del ambiente físico o hacia algún problema relacionado con él (Holahan, 1991).

De acuerdo con Holahan (1991) son tres los tópicos de mayor interés dentro de las actitudes ambientales:

- a) Satisfacción residencial
- b) Preferencia de panorama
- c) **Actitudes con respecto a la conservación**

El primer tópico alude al estudio de los factores psicológicos relativos al diseño ambiental de construcción para viviendas, en tanto que el segundo tiene que ver con las actitudes respecto a los usuarios de diversos ambientes naturales y/o construidos. En el caso de las actitudes con respecto a la conservación, el grueso de las investigaciones se ha concentrado en analizar las actitudes de diversos grupos, en función de un gran número de características socio-demográficas.

Las actitudes ambientales desempeñan una importante función psicológica en la vida del individuo al ayudarlo a elegir entre una amplia variedad de conductas. Por ejemplo, los habitantes de una colonia deciden dónde vivir, se basan en sus actitudes hacia los diferentes vecindarios, hacia los edificios altos o bajos. Por supuesto existen otros factores que intervienen en la elección que hace un individuo, por ejemplo, la cantidad de renta que puede pagar. A continuación se considera la función de las actitudes ambientales que ayudan al individuo a tomar dos tipos de decisión: la elección

de un ambiente de hábitat personal y la del ambiente social, como cuando una persona decide unirse a una campaña contra la basura.

Elección residencial. Una importante función de las actitudes ambientales consiste en ayudar al individuo a seleccionar el ambiente residencial donde desea vivir. La satisfacción o el descontento de las personas con sus ambientes residenciales actuales, así como sus preferencias respecto a su ambiente ideal para vivir desempeñan un rol principal tanto en las decisiones de cambiar de lugar como en la elección de nuevos ambientes residenciales.

Robert Marans y William Rodger (1976) proponen un modelo gráfico para explicar la forma en que las actitudes ambientales (satisfacción o insatisfacción con el lugar donde se vive) se traduce en conducta ambiental (movilidad residencial) una adaptación simplificada de su modelo muestra como interactúan las características objetivas del ambiente habitacional con las características personales del residente (edad, ingresos, gustos, etc.) y el patrón de comparación para influir en la evaluación que el individuo hace del ambiente. Esta estimación personal, comparada con el patrón que cada quien se forma acerca del ambiente residencial ideal, es la que determina el sentimiento de satisfacción del individuo con su ambiente o, en última instancia, la decisión de cambiarse a un ambiente residencial más aceptable.

Protección del ambiente. Otra importante función de las actitudes ambientales consiste en ayudar al individuo a tomar decisiones relacionadas con el uso y cuidado del ambiente físico. La decisión de caminar unos cuantos pasos más para depositar en un basurero, refleja sentimientos implícitos en favor de un ambiente exterior limpio. Esto va en función por la apreciación de la belleza de los paisajes naturales y por la preocupación por el desarrollo que se tienen dichos recursos. En años recientes se han realizado campañas publicitarias que inducen a la gente a cambiar sus actitudes ambientales para lograr finalmente un cambio de conducta hacia el ambiente natural.

Weigel y Neuman (1978) realizaron una serie de estudios para conocer la forma en que las actitudes ambientales influyen en una variedad de conductas ecologistas. Primero desarrollaron una técnica para medir actitudes ambientales de la gente. La medición, llamada Escala de Interés Ambiental, evalúa las actitudes de los entrevistados hacia distintos temas ecológicos, como la contaminación, la conservación de los recursos naturales y la preservación de la flora y la fauna.

Las investigaciones sistemáticas sobre las actitudes proambientales comienzan a tomar interés en la Psicología Ambiental a comienzo de la década de los sesenta, siendo en la actualidad un campo claramente definido en la materia como han puesto de manifiesto, entre otros; Milbrath (1986) y Gifford (1987).

En un breve recorrido histórico sobre el estudio de la medición de las actitudes proambientales se reconoce a Van Liere y Dunlap (1981) que en un primer momento trabajaron en sus investigaciones con técnicas que permitían un tratamiento estadístico un tanto pobre. En la mayoría de los casos se utilizaba un sólo ítem para medir la tendencia de la actitud proambiental. Muy rápidamente se desarrollan estrategias multi-ítem, permitiendo de esta forma, un mayor potencial estadístico, y por consiguiente la posibilidad de estudiar relaciones más complejas entre las variables que se ponen en relación. Es en ese momento cuando tienen lugar investigaciones como la de Tognacci (1972), Maloney y Ward (1973) y Maloney, Ward y Braucht (1987), por destacar algunas de las más consideradas de la bibliografía sobre el tema en ese periodo. En todas ellas se trata de poner a prueba las relaciones que existen entre varios aspectos que se consideraban relacionados con la preocupación ambiental y diversas variables sociodemográficas. En estos casos se construyeron escalas de actitudes en formato tipo Likert compuestas cada una de ellas por varias subescalas.

Algunos investigadores (Maloney, Ward y Braucht, 1987) han desarrollado técnicas para medir las actitudes ambientales dirigidas a ciertos puntos de interés ecológico, tales como la contaminación del aire debido al humo arrojado por los vehículos, el reciclaje de cajas y envases, el uso inmoderado de los pesticidas en productos alimenticios. Estos investigadores creen que la crisis ecológica que amenaza

al mundo es consecuencia de la conducta inadaptada de la gente con respecto al ambiente físico. Aseguran que sólo cuando mejoren las actitudes de las personas hacia el uso de la tierra, la eliminación de basura y el consumo, surgirán conductas más positivas y adaptativas.

De igual manera diversos autores (Cesarman, 1984; Olmedo, 1984; Oliver, 1983) han llegado a la conclusión de que lo que se necesita es crear en los ciudadanos una "conciencia ecológica" y con ello frenar el deterioro del ambiente. En la literatura experimental sobre este tema es más común referirse a la conciencia ecológica en términos de conducta proambiental.

Queriendo así, fomentar una conducta proambiental en los individuos se han puesto en marcha planes de acción que involucran en su aplicación la colaboración de los psicólogos para lograr cambios de conducta permanentes en favor de los ambientes naturales y construidos, así como en el mejoramiento del uso de desechos y recursos naturales que pueden dañar el ambiente.

Por su parte Craik (1972) realiza la aplicación del conocimiento relativo a las preferencias y evaluaciones del usuario en la administración de recursos naturales. Señala que es importante considerar las actitudes del usuario en las decisiones que implica la preservación de paisajes naturales, el desarrollo de centros turísticos y recreativos, el trazo de carreteras y líneas de energía eléctrica en el campo abierto.

El conocimiento que ofrece la Psicología Ambiental acerca de las actitudes ambientales podría desempeñar un rol muy importante en la empresa al cambiar las actitudes en favor de la conservación de la energía. Un primer paso en el cambio de actitudes sería realizar programas educativos que proporcionen una mayor información para que la gente tome conciencia de los problemas y necesidades energéticas (O'Riordan, 1976). Puede suceder que los programas de educación ambiental no produzcan resultados inmediatos en la conducta ambiental. Sin embargo, el conocimiento obtenido en las investigaciones permite suponer que cuando los programas de educación ambiental sean más específicos en el sentido de que el cambio

de actitud coincide con el cambio de conducta deseado, podrían contribuir en forma significativa en la conservación de la energía y de otros recursos.

Los estudios de campo muestran que las señales ambientales, como por ejemplo carteles estratégicamente colocados, pueden ayudar a producir actitudes y conductas ambientales positivas. Las investigaciones han demostrado que los letreros que prohíben tirar la basura contribuyen a reducir este problema (Baltes y Hayward, 1976; Flores et al, 1995). Al igual que la presencia de depósitos pintados de colores llamativos (Finnie, 1973). Un dato interesante es que algunos estudios han comprobado que la presencia de basura es por sí misma una invitación a tirar basura.

Otro estudio relacionado con a las actitudes ambientales fue el realizado por Bustos (1996) el cual propone partiendo de la relevancia de las actitudes ambientales y lo importante que es medirlas, la elaboración de una escala de actitudes ambientales que mida el deterioro ecológico. Escala que bien puede aplicarse a diversas poblaciones con variadas características e identificar así a las variables que más intervienen en la conservación del ambiente. Manifestándose que las variables sociodemográficas como edad, sexo, escolaridad; son más marcadas en una población u otra.

Se han hecho investigaciones que intentan identificar las características personales y sociales que se relacionan con las actitudes que favorecen la conservación del ambiente. A continuación se presentan algunas de ellas.

En 1979, John Pierce informa que los valores personales como la comodidad y responsabilidad se asocian con actitudes favorables hacia la preservación de los recursos hidráulicos entre los propietarios de terrenos ribereños en el Estado de Washington.

Un campo que ha sido estudiado en un gran número de ocasiones vinculado a la preocupación ambiental es la actitud hacia la energía nuclear. Investigaciones tales como las de Hensler y Hensler (1979, cit. en Holahan, 1991) y Webber (1982); entre otros, han puesto de manifiesto una correlación alta entre ambas actitudes, llegando este último autor a comprobar que las actitudes hacia la energía nuclear tienen fuertes

implicaciones ideológicas y partidistas, teniendo además relaciones la edad y el nivel de ingresos con mayor intensidad.

En un importante análisis de las actitudes ambientales, Van Liere y Dunlap (1980) se propusieron determinar qué clase de personas están más interesadas en el ambiente, es decir, determinar los correlatos del interés ambiental. Los factores considerados fueron: edad, clase social, residencia, filiación política y sexo. En donde la *edad*, la *educación* y la *ideología política* están consistentemente (si bien moderadamente) asociadas con el interés ambiental y esto permite concluir que las personas más jóvenes, con estudios superiores y de filiación política liberal, tienden a ser las más interesadas en la calidad del ambiente, en contraste con las personas mayores, de menor educación (estudios) y de orientación política conservadora.

Los autores concluyen que si bien las generalizaciones anteriores son importantes, éstas no excluyen a grupos de personas con otras características.

En México (Garibaldi y Encinas, 1996) se realizó una investigación sobre los desechos domésticos contaminantes (DDCs) en la Cd. de Hermosillo y su impacto ambiental, contemplándose factores sociodemográficos (como *edad* de los entrevistados, ingreso familiar, tamaño de la familia, *ocupación* de los entrevistados, nivel educativo), donde se llegaron a las siguientes conclusiones, de acuerdo a las alarmantes cifras encontradas afirmando que todos los trabajos realizados para contrarrestar dichos efectos depende en gran medida de acciones a tres niveles:

1) Cambios a corto plazo, donde se requiere de estructura legal que respalde las decisiones ecológicas.

2) Cambios a mediano plazo, deberán surgir de la capacitación profesional y sobre todo de la investigación; éstas harán que la tecnología se adecue a los planes de desarrollo existentes.

3) **Educación dirigida a los futuros ciudadanos del planeta.**

Asimismo, Van Liere y Dunlap (1981) hacen notar la insistente aparición de la influencia de las variables sociodemográficas en la preocupación ambiental en todos los trabajos empíricos llevados a cabo sobre esta problemática. La inclusión de estas variables permite estudiar las posibilidades de incluir en el futuro en la consolidación o en el cambio de actitudes de diversos grupos de la población, según sean sus características sociodemográficas.

Otro ejemplo es un estudio empírico sobre las actitudes ambientales donde las puntuaciones obtenidas por los sujetos proambientalistas resultan significativamente diferentes. Así mismo, se estudian las relaciones entre las actitudes hacia la preocupación por el medio ambiente, la energía nuclear y la ideología política, mostrándose una relación entre ellas de diferente intensidad. Mientras la energía nuclear está fuertemente vinculada a la ideología política, no sucede en tal medida entre ésta y las actitudes conservacionistas, ya que tanto los de derecha como los de izquierda participan de la preocupación por el medio ambiente aunque no en la misma medida (Aragón y Américo, 1991).

Para llevar a cabo la anterior investigación se utilizó una escala de actitudes tipo Likert, como ya se ha hecho en investigaciones anteriores (Van Liere y Dunlap, 1980; Bustos 1996).

Uno de los estudios más recientes es el realizado por Bustos (1996) el cual enfatizando en la importancia que tienen las actitudes ambientales y la evaluación de las mismas propone la elaboración de una escala tipo Likert. De esta manera, la elaboración de un instrumento acerca a la posibilidad de generar, aplicar y evaluar programas de educación ambiental. La evaluación del interés o actitud ambiental puede proveer a los educadores de información que ayuda a seleccionar estrategias instruccionales dirigidas a distintos sectores de la población además de proveer una forma de estimar los cambios actitudinales en dichos grupos.

Lo propuesto por Bustos (1996) enfatiza una manera más de acción sobre el ambiente ya que el desarrollo y aplicación de estrategias de control ambiental requiere una gran variedad de recursos humanos y materiales.

Los estudios anteriores (Bustos, 1996; Pierce, 1979; Van Liere y Dunlap, 1980; Aragonés y Américo, 1991) ponen de manifiesto cómo algunas variables (edad, clase social, género) influyen en las actitudes de conservación del ambiente y que permiten identificar quiénes estarán más dispuestos a realizar acciones en favor del medio ambiente.

Propósito: El propósito del estudio será tomando como referencia a las posturas de Van Liere y Dunlap (1980), Garibaldi y Encinas (1996), entre otros: detectar las relaciones entre las variables atributivas que influyen en la actitud de conservación hacia el medio ambiente construido.

Problema: ¿Influyen características sociodemográficas como edad, carrera y una intervención conductual (campaña ecológica) en la actitud de conservación del medio ambiente construido en las estudiantes de la FES Zaragoza?

VARIABLES SOCIODEMÓGRAFICAS.

Edad: lapso de tiempo comprendido desde el momento del nacimiento a la fecha, que se encuentra en un rango de edad de 14 a 22 años (14-16, 17-19 y 20-22).

Carrera: área de formación profesional que comprende las cuatro carreras del Campo I de la FES Zaragoza, las cuales son: Medicina, Psicología, Odontología y Enfermería.

Campaña Ecológica: vivencia de la campaña ecológica basada en técnicas conductuales para lograr la conservación del medio ambiente construido (sanitarios).

VARIABLE DEPENDIENTE.

Actitud a la campaña: la tendencia afectiva hacia algún aspecto del ambiente que se midió mediante de una escala de actitudes denominada *evacamp* integrada por cuatro categorías:

a) Infraestructura: evaluó el mobiliario y los recursos del sanitario como agua, botes para depositar la basura y puertas con pasadores funcionales.

b) Letreros: evaluó la pertinencia del colorido, la ubicación, el tamaño y el material de los letreros que indican el depósito de basura en el bote y el accionamiento de la palanca.

c) Retroalimentación: evaluó la pertinencia de las gráficas que indican en número de papeles fuera del bote y la condición del sanitario en limpio, regular o sucio.

d) Volantes: evaluó la presentación de los volantes y la claridad del mensaje con respecto a la información relacionada a las condiciones del sanitario.

CAPITULO V

MÉTODO

Sujetos: se realizó una selección por accidente de 100 sujetos de la población zaragozana de Campo 1 con las siguientes características: sexo femenino, estar cursando cualquier carrera del mismo campo y que se encuentre en un rango de edad de 14 a 22 años (14-16, 17-19 y 20-22).

Materiales: se utilizó un instrumento llamado: Evaluación de la Campaña (*evacamp*) validado mediante una evaluación por jueces y una prueba "t" por cada reactivo, obteniendo una $t > 1.75$. De igual manera, se obtuvo la confiabilidad mediante un análisis de Cronbach dando un resultado estadísticamente significativo ($\alpha = 0.874$). Dicho instrumento está basado en la escala de Likert, el cual evalúa cuatro áreas de la campaña ecológica. (Anexo 1).

Procedimiento: con un estudio exploratorio definido por Kerlinger (1994) como un estudio que busca los hechos sin preocuparse por predecir las relaciones existentes, teniendo como objetivos: 1) Descubrir las variables significativas en la situación de campo, 2) Detectar las relaciones de las variables y 3) Poner los cimientos para una demostración más sistemática y rigurosa de las hipótesis.

Para la aplicación de los cuestionarios se determinó un espacio dentro de la Facultad, en el cual el sujeto contestó el cuestionario, éste espacio fue un salón que contó con luz y ventilación, así como mesas y sillas

Después de seleccionarse la muestra por accidente y de ser identificados los sujetos se procedió a la aplicación del instrumento donde los sujetos fueron conducidos a la situación experimental antes descrita y se les pidió que leyeran atentamente las instrucciones para proceder a contestar el cuestionario en un tiempo aproximado de 10

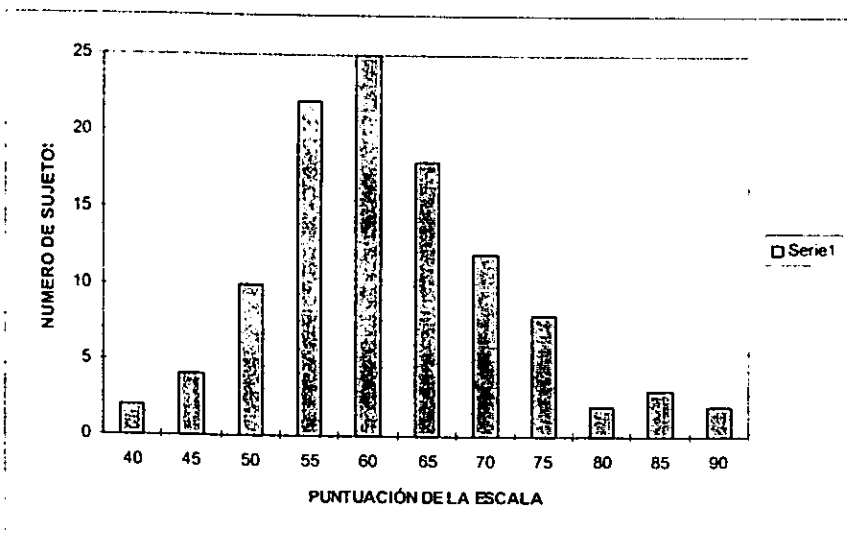
minutos. Se les explicó que en caso de tener alguna duda a los largo del cuestionario, ésta podría ser resuelta por el aplicador y de presentarse el caso se ejemplificaría la forma de contestar el cuestionario. Una vez contestado el cuestionario se le agradeció su colaboración.

CAPITULO VI

RESULTADOS

Los datos obtenidos de la aplicación de la escala de actitudes *evacamp* para conocer las actitudes en favor del ambiente (sanitarios femeninos) en la FEZ Zaragoza fueron analizados mediante del paquete estadístico SPSS/PC V7.

Primeramente se agruparon los puntajes totales obtenidos de la aplicación de la escala por cada uno de los sujetos y se graficaron para conocer la distribución de los datos. Tal distribución muestra y confirma que el fenómeno de actitudes se distribuye de manera normal. Gráfica 1.



Gráfica 1. Distribución normal de los datos obtenidos en la escala de Likert

Tabla 2. Análisis de Varianza individual (F de Fisher) de la edad, carrera y la campaña con las categorías de la escala

	EDAD	CARRERA	CAMPAÑA
CATEGORÍAS	F	F	F
Infraestructura	0.548	0.896	0.170
Volantes	0.777	0.250	0.304
Letreros	0.529	0.574	0.978*
Retroalimentación	0.891	0.151	0.210
Participación	0.646	0.089	0.810

Varianza $\alpha > 0.05$, se acepta H_0 .

* $\alpha < 0.05$, se rechaza H_0 .

En síntesis, la varianza significativa ($\alpha < 0.05$) obtenida fue campaña-letreos.

3) Correlación de Pearson

Para conocer la correlación existente entre las variables atributivas manejadas y la actitud en favor de la campaña se realizó una correlación de Pearson (r), donde se analiza por separado el total del puntaje obtenido de la aplicación de la escala con la carrera, edad y campaña mostrando una correlación débil de $r = 0.095$, $r = 0.074$ y $r = 0.016$ respectivamente. Sobresaliendo la correlación carrera/total. Véase tabla 3.

Al correlacionar las categorías por separado con las variables no se encontró correlación alta estadísticamente significativa ($\alpha > 0.05$). En cuanto a la **campaña**, se encontró correlación débil para las categorías de infraestructura y retroalimentación ($r = 0.200$); con respecto a la **carrera** se encontró correlación débil ($r = 0.090$) en la categoría de retroalimentación, finalmente la correlación alta no estadísticamente significativa con relación a la **edad** es la categoría de volanteo ($r = 0.120$). Véase tabla 4.

Tabla 3. Correlación de Pearson entre las variables y el total obtenido en la escala *evacamp*.

	TOTAL	N	α	INFERENCIA
CAMPAÑA	0.116	100	>0.05	Aceptación de Ho
CARRERA	0.095	100	>0.05	Aceptación de Ho
EDAD	0.074	100	>0.05	Aceptación de Ho

Tabla 4. Análisis de Correlación de Pearson de las variables con las categorías

VARIABLE	Infraestructura	Volantes	Letrados	Retroalimentación	Participación
CAMPAÑA	0.200	0.070	0.040	0.200	0.080
CARRERA	0.070	0.040	0.040	0.090	0.060
EDAD	0.090	0.120	0.060	0.090	0.020

Se considero $\alpha > 0.05$, se acepta Ho.

En suma, la correlación encontrada fue débil entre campaña-infraestructura y retroalimentación; carrera-retroalimentación; y edad-volantes.

4) Correlación actitudinal entre categorías.

Finalmente, para conocer cómo se relacionan las categorías entre sí se realizó un análisis de Correlación de Pearson el cual indica que las categorías efectivamente se correlacionan en diferentes niveles. La correlación más alta se encuentra entre las categorías de retroalimentación y letrados ($r=0.574$, $\alpha=0.01$) mostrando una correlación positiva moderada. Le siguen las categorías de volantes y participación ($r=0.464$, $\alpha=0.01$). Tabla 5.

Tabla 5. Correlación de Pearson entre categorías

	Infraestructura	Letreros	Participación	Volantes	Retroalimentación
Infraestructura	1.000				
Letreros	0.061	1.000			
Participación	0.202*	0.375**	1.000		
Volantes	0.223*	0.348**	0.464**	1.000	
Retroalimentación	0.014	0.574**	0.328**	0.164	1.000

*Correlación significativa en un nivel 0.05

**Correlación significativa en un nivel de 0.01

ANÁLISIS CUALITATIVO

1) Frecuencia por reactivo

Al analizar la frecuencia de respuesta por reactivo, se observa que 8 de los 20 reactivos que integran la escala *evacamp* fueron más significativos. Destacando en mayor número los que se encuentran dentro de la categoría de letreros, donde 3 de los 4 reactivos que comprenden la categoría resultaron tener un alto número de frecuencia de respuesta. Tabla 6.

Tabla 6. Reactivos que por frecuencia de respuesta son más representativos.

Letreros	No. de reactivo	Retroalimentación	No. de reactivo	Volantes	No. de reactivo	Infraestructura	No. de reactivo	Participación	No. de reactivo
♦	5	♦	3		2	♦	1		11
♦	9		6		7		4	♦	13
	12		16	♦	10		8	♦	17
♦	14		19		18	♦	15		
					20				

Se considera representativo (♦) al reactivo que obtuvo 40 o más respuestas en una categoría de respuesta.

De esta manera:

En la categoría de **Letreros:**

El reactivo 5 "*Considero adecuado un letrero en cada puerta del sanitario*" 60 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Totalmente de Acuerdo (TA).

El reactivo 9 "*Siento que los dibujos de los letreros llaman mi atención*" 42 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Totalmente de Acuerdo (TA).

El reactivo 14 "*Siento que la información de los letreros es correcta*" 46 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta De acuerdo (A).

En la categoría de **Retroalimentación:**

En el reactivo 3 "*Siento que las gráficas son un medio de información llamativa*" 43 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Totalmente de Acuerdo (TA).

En la categoría de **Volantes:**

El reactivo 10 "*Considero que los volantes me ayudan a comprender lo importante que es mantener el baño limpio*" 47 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Totalmente de Acuerdo (TA).

Dentro de la categoría de **Infraestructura:**

El reactivo 1 "*Siento que el drenaje de los sanitarios no es funcional*" 42 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Totalmente de Acuerdo (TA).

El reactivo 15 "*Considero que no funcionan las palancas de los sanitarios*" 58 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Totalmente de Acuerdo (TA).

En cuanto a la **Participación**.

El reactivo 13 "*Siento que la campaña de sanitarios fue un fracaso*" 47 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Indeciso (I).

El reactivo 17 "*He sentido que estas campañas son innecesarias*" 47 personas se ubican dentro de la categoría de respuesta Totalmente en Desacuerdo (TD).

2) Comparación de Medias

Otro análisis fue comparar las medias de los puntajes obtenidos de los sujetos que vieron y los que no vieron la **campaña**. La media más alta la obtuvo el grupo de sujetos que vio la campaña ($x=66$) en comparación con los que no la vieron ($x=62$), lo que indica una diferencia entre ambos grupos en emitir una conducta proambiental. Véase tabla 7.

Las **carreras** que reportan una mayor puntuación en sus medias son las de Psicología y Odontología ($x=66$ y $x=65$ respectivamente), es decir, que son aquellos que tienen más predisposición a las conductas de tipo ambiental. En menor puntuación se ubican Medicina ($x=62$) y Enfermería ($x=62$). Véase tabla 8.

La comparación realizada entre las medias de los rangos de edad considerados que fueron de 14 a 16, 17 a 19 y 20 a 22 años no reportaron una diferencia representativa ($x=64$, $x=63$, y $x=64$ respectivamente). Véase Tabla 9.

Tabla 7. Medias obtenidas de las personas que vieron y no vieron la campaña.

	Sí vio la campaña	No vio la campaña
Total de puntos	3358	3119
N	51	49
X	66	62

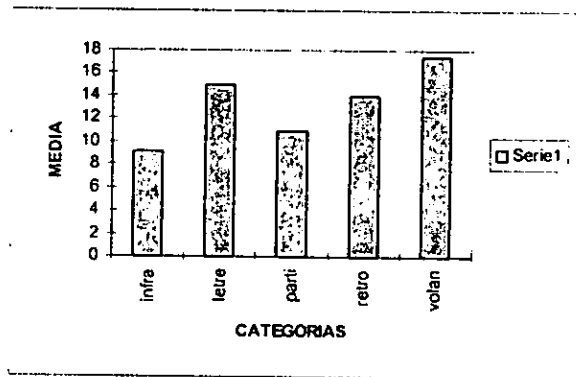
Tabla 8. Medias obtenidas por carrera.

	Psicología	Medicina	Odontología	Enfermería
TOTAL	1644	1544	1639	1560
N	25	25	25	25
X	66	62	65	62

Tabla 9. Medias obtenidas por rango de edad.

Rango de edad→	14-16	17-19	20-22
TOTAL	258	3123	3015
N	4	48	47
X	64	63	64

Al comparar cada una de las medias de las categorías que componen la escala de actitudes puede verse que las de volanteo y letreros ($\bar{x}=17$ y $X=15$ respectivamente) obtuvieron una puntuación más alta, lo cual indica ser las categorías que sobresalen dentro de la escala. Gráfica 2.



Gráfica 2. Medias obtenidas por categoría.

CAPITULO VII

DISCUSIÓN

Los datos obtenidos permiten identificar que las variables atributivas edad y carrera así como la vivencia de una campaña ecológica influyen moderadamente para que se genere una actitud en favor del ambiente. Cabe señalar que esta influencia no es estadísticamente significativa, sin embargo la aplicación de la campaña (Tabla 3) sobresale entre las variables edad y carrera, lo cual indica que ésta puede ser importante para propiciar conductas en favor del ambiente, ya que como lo manejan Alanís y Díaz (1993), el éxito de la conservación y manejo de los recursos naturales dependerá en gran medida de estimular en la población la participación en los distintos programas destinados para ello.

Este énfasis en la conservación y manejo de los recursos naturales se presenta porque es sabido que los procesos contaminantes en todo el mundo específicamente en México exigen con mayor rapidez tomar medidas que ayuden a detener en algunos casos y a disminuir en otros las influencias en contra del ambiente. por ello la necesidad de implementar proyectos en los que se cuente con la participación de un gran número de personas. En México, por ejemplo, como ya se mencionó es un país con graves problemas ambientales en donde se han realizado planes de acción en busca de aminorar la problemática ambiental. Entre ellas se encuentran la intervención de los docentes para proporcionar temas con fundamento ambiental, la protección del ambiente a través de campañas, así como las acciones tomadas para el uso y cuidado del agua. (Juárez. 1993).

Tales acciones se ven reforzadas específicamente en la FES Zaragoza con la implementación de la campaña ecológica. Corral (1996) afirma que la educación ambiental sería más eficaz si los esfuerzos educativos se promovieran fuera de la escuela, es decir, que surgiera de los ciudadanos. Sin embargo como este proceso no se

cumple realmente, ya que en su mayoría son las instituciones las que promueven las acciones proambientales. Se busca entonces seguir con este esquema y con ello detectar características en la población que permitan identificar a las personas más dispuestas a una actitud proambiental y promover los cambios.

La Psicología en éste ámbito juega un papel muy importante de donde se desprende la Psicología Ambiental como un área cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y experiencias humanas (Holahan, 1991).

Asimismo, gran parte de la investigación en Psicología ambiental se ha preocupado por medir las actitudes ante diversas características del ambiente como la contaminación del aire y del agua (Heimstra 1979), ya que la Psicología Ambiental tiene dentro de sus metas investigar las características sociodemográficas de los individuos para identificar los factores que intervienen en las actitudes y así ayudar al individuo a tomar decisiones relacionadas con el ambiente.

De esta manera el medio ambiente físico seleccionado (sanitarios femeninos) cuenta con características que por sí mismas hacen de él un lugar que genera un comportamiento único en los sujetos que lo habitan o hacen uso de él (escenario conductual), todas estas características como lo maneja Barker (1987) constituyen la pauta para que el sujeto se comporte de tal o cual manera dentro del ambiente. De acuerdo a esta postura, la población femenina que hace uso de los sanitarios genera una serie de conductas atendiendo a los letreros, retroalimentación y a los volantes que formaron parte del ambiente. Generando actitudes y conductas que en lo sucesivo mantuviera el ambiente en mejores condiciones.

Como lo manejan Stern y Oskamp (1987) es útil conocer que existen orientaciones generales que enlacen a las actitudes con varios problemas ya que permiten identificar aquellos en los que las actitudes pueden estar relacionadas con acciones ambientales relevantes, ya que se sabe que mantener el ambiente en buenas condiciones es parte fundamental para la interacción con el hombre y que un cambio en

las actitudes ambientales permitiría un cambio en la conducta, cuestión que se ve reflejada y apoyada por los resultados obtenidos. Que entre otras cosas demuestra que las actitudes están distribuidas de manera normal, lo que indica que habrá personas más dispuestas que otras a tener una actitud proambiental.(Gráfica 1)

Por otra parte, características sociodemográficas como edad, educación, clase social, filiación política, sexo e ingreso familiar como muestran varios estudios (Van Liere y Dunlap, 1981; Pierce, 1979 y Weber, 1982, Hensler y Hensler, 1979 cit. en Holahan, 1991) han confirmado que estas influyen en la emisión de conductas proambientales, sin embargo en este estudio no se identifica claramente que características como estas influyan en las actitudes ambientales, puede ser porque en nuestro país son otras características atributivas que intervienen en la formación de actitudes ambientales, por ejemplo, la escolaridad. Por ello se sugiere tomar en consideración otras variables en estudios posteriores.

La importancia de tomar en consideración variables sociodemográficas para este estudio es apoyado por la idea planteada por Van Liere y Dunlap (1981) ya que ellos consideran que la inclusión de variables sociodemográficas permiten estudiar las posibilidades de incluir en el futuro en la consolidación o en el cambio de actitudes de diversos grupos, la identificación de tales variables (edad, escolaridad, género) que hasta cierto punto permitan inducir a la población a un cambio de actitudes ambientales con resultados satisfactorios. Ello se ve apoyado en este estudio por la correlación moderada entre las variables y las actitudes proambientales.

A continuación se discute la influencia que tuvo cada una de las variables exploradas.

Por lo que se refiere a la influencia de la **edad** en las actitudes proambientales se observó que para el grupo de estudio no tuvo un efecto significativo (Tabla 3), esto puede deberse a los rangos de edad tomados (14-16, 17-19 y 20-23 años) los cuales no permitieron establecer diferencias claras en la población (Tabla 7) ya que dentro de éstos tres grupos no hubo diferencia estadísticamente significativa.

Con referente a la **carrera** (Tabla 8) se observó que tanto Psicología como Odontología muestran una mayor predisposición a una conducta proambiental que los de Medicina y Enfermería. El que las diferencias no sean representativas (Tabla 3) se atribuye probablemente a que las carreras seleccionadas están encaminadas al área de la salud, por lo que ambas mostrarán semejante inclinación para mantener el ambiente.

Por lo que respecta a la **campana** (Tabla 7), se observa que aquellas personas que estuvieron en contacto con ella presentaron mayor predisposición a tener una conducta a favor del ambiente (sin ser estadísticamente significativa) que aquellas que no estuvieron en contacto con la campaña. Así, autores como Cesarman (1984), Olmedo (1984) y Oliver (1983); han llegado a la conclusión de crear en los ciudadanos una "conciencia ecológica" y con ello frenar el deterioro ecológico. Por su parte Garibaldi y Encinas (1996) afirman que para contrarrestar los efectos en contra del ambiente la educación a los futuros ciudadanos del planeta es un factor importante.

Además de comprobar que el empleo de las campañas tiene un efecto favorable en la población se observa que dentro de las categorías que la conformaron la de volanteo tuvo una mayor influencia para generar una actitud proambiental (Gráfica 2). O'Riordan (1976) enfatiza que para propiciar un cambio en las actitudes un primer paso sería realizar programas en los que se proporcione información para que la gente tome conciencia de los problemas.

De igual manera, el empleo conjunto de letreros (Tabla 2) y retroalimentación (Tabla 8) han sido efectivos para promover actitudes proambientales como lo indican Baltes y Hayward (1976), Finnie (1973) y Flores (1996), ya que el colorido y ubicación de dicha información ayudan a producir actitudes y conductas proambientales. Los resultados indican que al emplear estas dos categorías juntas se pueden generar en mayor proporción actitudes proambientales. Por lo cual se considera que el empleo de estas dos técnicas en estudios posteriores daría útiles resultados. No descartando la posibilidad del empleo de todas las categorías juntas para resultados más completos y de esta manera se generen resultados más permanentes.

En la evaluación por reactivos (Tabla 6) se encontró que la categoría más representativa por frecuencia de respuestas fue la de letreros donde, por ejemplo, uno de los reactivos señalados fue "*Siento que los letreros llaman mi atención*" lo que indica que éstos pueden ser un medio eficaz para promover las conductas ambientales. La categoría que le sigue es la de participación con reactivos como "*He sentido que éstas campañas son innecesarias*" donde las personas se inclinan en la categoría de respuesta totalmente desacuerdo (TD) por lo que apoyan que tales campañas sí serían necesarias.

Por otra parte en este estudio se cumple el evaluar las actitudes como lo propone Stokols (1978) en uno de sus cuatro modos de transacción humano-ambiente, al igual que se evalúa uno de los tres componentes de la actitud (afectivo) lo cual permite tener una investigación más productiva (Fishbein, 1967), enfocándose a una sola dimensión de la actitud.

Asimismo, la importancia de evaluar las actitudes se ve reforzada por la propuesta hecha por Bustos (1996) el cual enfatiza la importancia que tienen las actitudes ambientales y la evaluación de las mismas, lo que puede proveer a los educadores de información que ayude a seleccionar estrategias dirigidas a distintos sectores de la población.

En este estudio los resultados obtenidos a través de la escala *evacamp* proveen de datos lo suficientemente válidos ya que la escala sí mide lo que pretende medir: las actitudes proambientales. Ya que el instrumento fue validado mediante jueces y una prueba $t > 1.75$, obteniéndose también una confiabilidad a través del análisis Alfa de Cronbach ($\alpha = 0.874$), lo cual demuestra ser un instrumento consistente.

En cuanto a la intervención de las variables extrañas algunas de las que pudieron influir en las respuesta de la escala *evacamp* son las condiciones de los sanitarios por que conformaron una de las categorías de la escala (infraestructura), las cuales no se mantuvieron estables a lo largo de la aplicación de la campaña, por ejemplo algunas veces se careció de botes, o agua; fuera de ello no se considera otra influencia extraña que pudiera modificar los datos.

La utilidad que este estudio ofrece es el poder detectar a través de las variables exploradas cuáles tienen mayor influencia para generar una actitud en favor del ambiente, en este caso se detectó que la aplicación de una campaña es factor importante para generar tal predisposición, además proporciona las bases para estudios posteriores en distintos escenarios. En los cuales se tomen en consideración características en la población que puedan ayudar a generar un cambio en las actitudes y consecuentemente un cambio en la conducta. Todo esto con el fin de lograr cambios permanentes, ya que esto permitiría economizar esfuerzos y costos dando como resultado un ambiente sano.

Por otra parte se puede decir que se logró explorar las características de la población (edad, carrera, la implementación de una campaña) que permiten tener una actitud a favor del ambiente, aunque estas influencias no se dieron de una manera estadísticamente significativa.

Debido a que ésta es una investigación de tipo exploratorio y al tamaño de la muestra seleccionada (100 sujetos) no se pueden generalizar los hallazgos, por lo que una de las sugerencias sería ampliar el tamaño de la muestra en estudios posteriores.

Por último, si bien moderadamente se observa influencia de las variables hacia la manifestación de actitudes en favor del ambiente, una interrogante sería cuál es la influencia del género (aplicando la investigación en sanitarios masculinos) o bien qué resultados arrojaría la evaluación de las actitudes simultánea con la aplicación de una campaña proambiental. Estas variables pueden tomarse en consideración en la elaboración de estudios posteriores.

CAPITULO VIII

ANÁLISIS DEL SERVICIO SOCIAL

(16) A continuación se analizará cómo con la realización del Servicio Social se cumplieron la serie de objetivos planteados al inicio de la investigación, éstos comprenden los objetivos institucionales del Servicio Social, los del Programa, los de Pasante y los Estudiantiles. De esta manera se presentan: 1) Las funciones profesionales cumplidas, 2) Sugerencias al Programa del Servicio Social y 3) Sugerencias al Plan de Estudios.

1) FUNCIONES PROFESIONALES CUMPLIDAS

Tomando en consideración que la actividad de Servicio Social es el proporcionar una *atención* profesional a un sector de la población que lo requiera, aplicando métodos y procedimientos diseñados para el cumplimiento de objetivos establecidos para la misma, puedo decir que durante la elaboración del Servicio Social llevé a cabo variadas actividades que al mismo tiempo me permitió desempeñar mis conocimientos como profesionista de la Psicología y a la vez servir a la comunidad, que en este caso fue la de la FES Zaragoza. Las dos maneras de cumplir con la actividad del Servicio Social se ve reflejada en dos acciones: una de ellas fue la *atención directa* que se dio a la comunidad a través de las Jornadas Multidisciplinarias y la aplicación de la campaña, y la otra fue a través de la participación en el *proyecto de investigación* de Servicio Social el cual permitió trabajar con un problema social relevante impulsando las líneas de investigación generativa.

Aunque el tema en que se basa el Servicio Social es poco desarrollado dentro de la Facultad, me permitió detectar e integrarme a un problema de relevancia social no sólo dentro del área geográfica donde se ubica la Facultad sino a nivel nacional, ya que como se ha ido remarcando a lo largo de éste reporte son cada vez mayores los daños hechos al ambiente, en su mayoría irreversibles que traen como consecuencia un gran desequilibrio en nuestra interacción con él.

Como puede verse en las actividades citadas (Capítulo 1) se ha podido adecuar el perfil profesional del Psicólogo para intervenir en un problema de tipo ambiental. Esta intervención permitió no sólo proveer de atención directa a la población como lo demuestran las Jornadas Multidisciplinarias o la aplicación de la campaña, sino además cumplir con otra de las facetas del Servicio Social: participar en un proyecto de investigación generativa.

Por lo que respecta a la atención, se pudo promocionar directamente las conductas ecológicas favoreciendo la conservación del ambiente y las relaciones que guardan las personas con él (ya sea natural o construido).

En la investigación se buscó explorar las variables que influyen en las actitudes proambientales para ello se construyó primeramente una escala de actitudes *evacamp* que permitió evaluar las actitudes ambientales y así mismo se consolidó un marco teórico acorde a los fundamentos de ésta área y se elaboró un método para dirigir la investigación. Lo que llevó a cubrir los objetivos del Servicio Social, concretamente en: 1) La colaboración de la solución de problemas ambientales en la FES Zaragoza en donde mantener en buenas condiciones los escenarios que habitamos es parte esencial. En este caso mantener el sanitario en condiciones higiénicas no sólo permite hacer uso de un ambiente agradable sino cuidar la salud de quien hace uso de él, 2) En la realización, validación y confiabilidad de una escala que evaluó las actitudes hacia el ambiente.

De igual manera al aplicar los cuestionarios para detectar las actitudes de las estudiantes de la Facultad ante la realización de una campaña ecológica, permitió

evaluar el fenómeno de actitudes lo que hace cumplir uno más de los objetivos del Plan de Estudios dentro del Programa de Servicio Social.

Hasta aquí se observa cómo los conocimientos recibidos a lo largo de la carrera proporcionaron las bases necesarias para lograr los objetivos propuestos por el Servicio Social, especialmente dentro del programa "Promoción de Conductas Ecológicas", el cual colaboró en la solución de problemas ambientales dentro de la FES Zaragoza, enfocado en la modificación de actitudes en favor del ambiente.

Además de desarrollar mis habilidades en la realización de una investigación, el realizar el Servicio Social dentro de éste proyecto me ayudó desarrollar habilidades metodológicas al implementar el estudio para identificar la influencia de las variables sociodemográficas para elaborar Programas Proambientales.

El detectar la influencia de dichas variables sobre las actitudes proambientales permite conocer no sólo el tipo de población más dispuesta a actuar a favor de su ambiente sino además en prever en cuanto al deterioro ecológico. Por ejemplo estos datos pueden llevar a aplicar estudios posteriores que detengan o disminuyan agresiones en contra del ambiente (natural o construido) que dañan el desarrollo del hombre, prevención que es de gran utilidad ya que evitaría llegar a pérdidas irremediabiles en el ambiente natural y a su vez implantaría en la población las bases necesarias para elevar su nivel de vida manteniendo en mejor estado los lugares que habita. Esto es, que al implementar en los estudiantes actitudes que los lleven a cuidar el ambiente (sanitarios femeninos) y a tomar conciencia de lo importante que es su cooperación al respecto. Estas actitudes se pueden generalizar llevándolas a la práctica en otros escenarios donde se puedan promover actitudes de conservación y que puedan alcanzar niveles mayores de beneficio, como por ejemplo en la tala inmoderada de árboles, en la enorme cantidad de basura generada diariamente y tirada en lugares no deseables.

En general, este tipo de estudios pueden ser el inicio para crear bases educativas que puedan extenderse fuera de la institución.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Por lo que, investigaciones como estas, pueden ser trasladadas a otros escenarios, por ello sugiero con respecto a estos temas ambientales, principalmente dentro del área de Servicio Social, se abran otros proyectos que posteriormente puedan llevarse a cabo en diferentes instituciones para impulsar la conservación, contando éstas con los recursos humanos y materiales necesarios y así beneficiar a otros espacios en donde la actuación del Psicólogo Ambiental sería de gran utilidad en la implantación de programas de conservación tanto en espacios naturales como construidos (por ejemplo escenarios laborales).

2) SUGERENCIAS AL PROGRAMA DE SERVICIO SOCIAL

En la elaboración del Servicio Social dentro del Programa "Promoción de Conductas Ecológicas" se pudo proporcionar a la comunidad una atención directa, la cual de alguna manera generó una educación ambiental informal para comunidad zaragozana, que bien puede ser el inicio de una educación formal y de manera permanente dentro de la FES Zaragoza.

Por ello, con respecto al programa del Servicio Social sería de gran importancia dar a conocer que dentro de la Facultad se llevan a cabo programas a favor del ambiente, programas que cuentan con una gama enorme de aplicaciones como el reciclaje de sólidos, ahorro de energía y de agua, conservación de áreas verdes; ya que son muchos los escenarios (naturales o construidos) que requieren de atención para su rescate o conservación y son un sin número de conductas las que se pueden emitir en un solo ambiente. Dicha promoción daría pauta para que un mayor número de estudiantes y egresados participaran en estos programas, porque entre otras cosas promueve la interdisciplinariedad que hacen aún más extensa la posibilidad de participación, ya que permite integrar grupos de estudio y de acción en la generación de planes y estrategias en la conservación del medio ambiente, entre ellos se encuentran la campaña realizada en Campo II en la clasificación de desechos sólidos, donde intervienen Químicos, Biólogos, Médicos y Psicólogos. En el Campo I se ve reflejada en las Jornadas Multidisciplinarias en pro del ambiente.

Igualmente sería de gran apoyo que se llevaran a cabo cursos (además de los ya creados) para retroalimentar la práctica de Servicio Social, éstos pueden estar basados en torno a los hallazgos más recientes de la Psicología Ambiental (especialmente en las investigaciones realizadas en México). Así mismo que el Programa de Servicio Social estableciera vínculos con las instancias necesarias para solicitar bibliografía con respecto al tema como revistas y libros con información reciente que no solamente sería útil para los que realizamos el Servicio Social en este programa sino a todo aquel que se interese en el tema.

Uno de los objetivos que se cumplió con la realización del Servicio Social es dar como resultado una investigación que cuenta con bases sólidas como la elaboración del cuestionario y que en un futuro puede generar otras con resultados nuevos en el área, además de inducir a los alumnos a realizar investigación es una forma más de iniciarlos dentro de la práctica profesional.

Por otra parte, desconozco los requisitos para incluir al área de Servicio Social como parte del organigrama Académico Administrativo, sin embargo, considero que el Servicio Social cubre una función importante en la formación profesional por lo que debería aparecer en el Organigrama Académico.

3) SUGERENCIAS AL PLAN DE ESTUDIOS

Con referente al Plan de Estudios considero importante incrementar el estudio de las actitudes dentro del área de la Psicología Social, por lo que si bien éstas son revisadas con lecturas acordes al tema es de manera breve y siendo un tema de relevancia dentro de la Psicología es conveniente ampliar la bibliografía, ubicándola en estudios recientes para retomar la importancia que tienen en los diversos ámbitos de estudio.

Sugiero también para ser tomado en cuenta por el Plan de Estudios la implementación de lecturas que contemplan a la Psicología Ambiental como parte de

una cultura general, lecturas que se encuentren dirigidas a investigaciones realizadas en el área ambiental para conocer lo que se ha hecho con respecto al ambiente y lo involucrado que se encuentra el Psicólogo en el área. Lo cual invitaría no sólo teóricamente a conocer el área sino buscar evaluar más aspectos ecológicos e intervenir en ellos de manera directa con programas específicos. Proponiendo participar no sólo dentro de la Facultad sino fuera de ella como en hogares, áreas verdes, etcétera.

Finalmente los objetivos propuestos por el Plan de Estudios, el Programa de Servicio Social y los Estudiantiles fueron cumplidos en la medida que A) El perfil profesional del Psicólogo se adaptó a la función de carácter ambiental, B) Se generó una investigación consistente tanto en la recopilación del marco teórico como en la elaboración de escala de actitudes *evacamp* para explorar las variables atributivas que influyen en las actitudes ambientales y C) Al aplicar y desarrollar habilidades y aptitudes que me permitan en un futuro realizar investigaciones posteriores detectando los factores que repercuten en la formación de actitudes proambientales.

REFERENCIAS

Alanis, A. y Díaz, R. (1993) Integración de programas de educación ambiental en los planes de manejo de parques recreativos. Revista Internacional de Contaminación. Vol. 9, 21.

Aragónes. J. y Américo. M. (1991) Estudio empírico sobre las actitudes ambientales. Revista de psicología Social. Vol. 6 pp. 223-239.

Baker. (1987) Environmental Psychology. USA: Saunder.

Baltes, M. y Hayward, S. C. (1976) Application and evaluation of strategies to reduce pollution: behavioral control of littering in the football stadium. Journal of applied Behavioral Analysis, 61, 501-506.

Bell. P., Fisher, J. D., Baum, A. (1990). Environmental Psychology. Fort Worth: Holt. Rinehart y Winston.

Bustos Aguayo, M. (1986) Un modelo para el estudio de la conducta proambiental. Psicología Social en México. Vol. 1. 159-163.

Bustos Aguayo, M.(1990) Psicología del medio ambiente y conducta ecológica responsable. En T: Cortés, R. Gutiérrez y P. Meraz. Investigación psicológica: algunos problemas profesionales. Tomo II. Facultad de Psicología. UNAM.

Bustos, M. (1996) Evaluación de las actitudes ambientales hacia el deterioro ambiental. En: L. M. Flores: Propuestas Metodológicas de Evaluación Psicológica. 56-61.

Cesarman, F. (1984) Paisaje roto. La ruta del ecosidío. México: Océano.

Comunidad Zaragoza (1997) Investigación en la FES Zaragoza. Comunidad Zaragoza. Vol 3, Julio, 20-21.

Corral, V. V. (1996) Un modelo estructural de reuso y reciclaje en México. La Psicología Social en México. Vol. VI, 432-437.

Craik, K. H. (1970) Environmental Psychology. En: New Direction in Psychology. Vol. 4. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.

Craik, K. H. (1972) Psychological Factors in landscape, appraisal. Environment and behavior. 4. 255-266.

Craik, K. H. (1973) Environmental Psychology. Ann. Rev. of psychology. 24.

Finnie, W. (1973) Field experiments in litter control. Environmental and Behavior. 5, 1234-144.

Fishbein, M. (1967) A consideration of beliefs and their role in attitude measurement. In M. Fishbein: Reading in Attitude Theory and Measurement. New York: John Wiley. pp. 257-266.

Fishbein, M. (1975) Attitudes, theory and measurement. John Wiley and Sons, Inc. United States of America.

Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975) Belief, Attitudes, Intention and Behavior, and Introduction to Theory and Research. Reading Mass: Addison-Wesley.

Fishbein, M. y Ajzen, F. (1980) Understanding Attitudes and Prediction Social Behavior. New Jersey: Prentice-Hall. pp. 35-44.

Flores, H. L. (1996) Influencia de la interacción física en la conducta social y aprendizaje de grupos densos. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología de la UNAM.

Flores, H. L., Bustos, A. M. y Verdiguél, M. L. (1995) Empleo de la señalización y retroalimentación para incrementar las conductas de higiene en los sanitarios. Tópicos de Investigación y Posgrado. Vol. 1, Junio, 110-115.

Garibaldi, A. L. y Encinas, N. L. (1996). Los desechos domésticos contaminantes en la Cd. de Hermosillo y su impacto ambiental. La Psicología Social en México. Vol. VI . 463-469.

Gifford, R. (1987) Environmental Psychology. Principles and practice. Boston, Allyn and Bacon, Inc.

Heimstra, N. (1979) Psicología Ambiental. México: Manual Moderno.

Holahan, C. (1991) Psicología Ambiental. México: Limusa.

Ittelson, W., Proshansky, H., Rivlin, L.(1974) An introduction to environmental psychology. USA: David Dempsey Editorial

Jiménez Burillo, F. (1986) Historia, concepto y teorías en Psicología Ambiental. En: Jiménez, F. y Aragonés, J. Introducción a la Psicología Ambiental. Madrid: Alianza Editorial.

Jiménez B. F. y Aragonés, J. (1986) Introducción a la Psicología Ambiental. Mdrid: Alianza Editorial.

Jordán, W.; Gilpin, M; Aber J. (1990) Restoration ecology: a syntetic approach to ecological research. Cambridge University Press. Great Britain.

Juárez, M. (1993) Programa de educación ambiental y ecología. Revista Internacional de Contaminación. Vol. 9, 15.

Kerlinger, F. N. (1994) Investigación del comportamiento: técnicas y metodología. México: Mc Graw-Hill.

Levy-Leboyer, C. (1985) Psicología y medio ambiente. México: Manual Moderno.

Maloney, S.F y Ward, M.P (1973) Ecology. Let's hear from the people. American Psychology, 30, 583-586.

Maloney, M. P., Ward, M. O., y Braucht, C. N. (1987) A revised scale for the measurement of ecological attitudes and Knowledge. American Psychologist. 30, 787-790.

Mann, L. (1990) Elementos de Psicología Social. México: Limusa

Marans, S. R. y Roger, W. (1976) Toward an understading of comunity satisfaction. En A. Hawley y V. Rock: Metropolitan America in Contemporay perspective. New York: Halstead Press.

Mercado, S. y Fevresky, J. (1985) Motivación para la migración. Departamento del Distrito Federal, Comisión de Ecología.

Milbrath, L. W. (1986) Environmental Beliefs and Values. En: M. G. Hermann. Political Psychology. San Francisco. Jossey-Bass Publishers.

Nadelsticher, A. (1983) Técnicas para la construcción de cuestionarios de actitudes y opción múltiple. México: Instituto Nacional de Ciencias Penales.

Oliver, S. R. (1983) Ecología y Subdesarrollo en América Latina. México. Siglo XXI.

Olmedo, R. (1984) Política Ecológica. Excélsior, 15 de Julio.

- O'Riordan, T. (1976) Attitudes, behavior and environmental policy issues. En I. Altman and J. F. Wohlwill (eds.) Human behavior and environment: Advances in theory and research. Vol. 1. New York: Plenum.
- Ortega, P. y Urbina, J. (1986) Surgimiento y desarrollo de la Psicología Ambiental en México. La Psicología Social en México. Vol III. 148-154.
- Pérez, M. A. (1981) La contaminación ambiental en una industria manufacturera; sus efectos sobre el organismo humano y costo económico para controlarlos. Enseñanza e investigación en Psicología. VII, (1), 122-130.
- Pérez, J. (1993) Diseño de programas de educación ambiental por medio de unidades de diagnóstico. Revista Internacional de contaminación. Vol. 9, 16-17.
- Pérez, L. (1996) Panorama histórico de la ENEP-FES Zaragoza. Editorial FES-UNAM. Pp. 209-210.
- Pierce, J. C. (1979) Water resource preservation: personal values and public support. Environmental and Behavior. 11, 147-161.
- Proshansky, H. (1978) Psicología Ambiental. México: Trillas.
- Rodríguez, A. (1980) Psicología Social. México: Trillas.
- Simonnet, D. (1979) El ecologismo. México: Gedisa.
- Simpson, G. G. (1966) Biological Nature of Man. Science, 152, 472-478.
- Stern, P. C. y Oskam, S. (1987) Managing scarce environmental resources. En D. Stokols e I. Altman: Handbook of environmental Psychology. Vol. 2. New York: John Wiley And Sons.

Stokols, D. (1978) Environmental Psychology. Annual Review of Psychology. 29,253-254.

Stokols, D. (1983) Contexto ambiental de la conducta. En D. Perlman y P. Cosby: Psicología Social. México: Interamericana.

Stokol, D. y Altman, I. (1991) Handbook of Environmental Psychology. Malabar Florida: Krieger Publishing C.

Summers, G. (1984) Medición de Actitudes. México: Trillas.

Tognacci, L. N. (1972). Environmental Quality. How Universal is Public Concern? Environmental and Behavior, 4, 73-86.

Usher, M (1989) Scientific aspects of nature conservation in the united kingdom. Journal Applied Ecology , 26: 813-824.

Urbina, J. y Ortega, P. (1983) La organización ambiental de los Centros de Desarrollo Infantil y sus efectos sobre las interacciones sociales y la participación en actividades académicas. En: E. Pol, M. Morales y J. Montañola. Vers un millor entorn escolar. Towards abetter school environment. Hacia un mejor entorno escolar. Barcelona: Publicaciones y Ediciones de la Universidad de Barcelona. 127-152.

Urbina, J., Ortega, P. y Vázquez, L. (1984) El escenario preescolar: un análisis de dos ambientes institucionales. Revista Mexicana de Psicología, 1 (2), 140-146.

Villoro, L. (1994) Creer, Saber, Conocer. México: Siglo XXI.

Van Liere, K. D. y Dunlap, R. E. (1980) The social bases of environmental concern: a reviews of hypotheses. explanations and empirical evidence. Public Opinion Quarterly. 49, 43-59.

Van Liere, K. D. y Dunlap, R. E. (1981) Environmental Concern. Does it make a difference how it's measured? Environmental and Behavior. 13, 651--676.

Webber, D. J. (1982) Is nuclear power just another Environmental Issue?. An analysis of California voters. Environment and behavior. 14, 72-86.

Weigel, R. H. y Newman, L. S. (1978) Increasing attitudebehavior correspondance by broadening the scope of de behavioral measure. Journal of Personality and Social Psychology. 33, 793-802.

White, R. (1974) Strategies of adaptation: an attempt at systematic description. En G. V. Coelho, D. A. Hamburgo, y J. E. Adams (eds), Coping and adaptation. Nueva York: Basic books.

ANEXO 1

CARRERA _____

SEMESTRE _____

EDAD _____

¿Cuántas veces acudes al sanitario al día?

¿Conoces la campaña de protección sanitaria? Si ___ No ___

¿Has visto los carteles de la campaña de protección sanitaria? Si ___ No ___

¿Cuántas veces?

Instrucciones

El presente cuestionario tiene la finalidad de conocer la opinión de la comunidad zaragozana sobre la campaña en sanitarios realizada en el mes de mayo a junio del presente año.

Toda la información será anónima y no se calificará como buena o mala.

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones, tacha la opción que más se adecue a la respuesta que tú consideres tomando en cuenta que sólo podrás elegir una y de acuerdo a los siguientes criterios:

- TA** = Totalmente de acuerdo
- A** = De acuerdo
- I** = Indeciso
- D** = En desacuerdo
- TD** = Totalmente en desacuerdo

Por ejemplo:

	TA	A	I	D	TD
Considero que el sistema de transporte colectivo Metro (STC) es una vía rápida para llegar a la FES Zaragoza.	X				

	TA	A	I	D	TD
1. Siento que el drenaje de los sanitarios no es funcional					
2. Considero que la información proporcionada en el volante no es clara.					
3. Siento que las gráficas son un medio de información llamativa.					
4. Raras veces encuentro botes de basura en los sanitarios.					
5. Considero adecuado un letrero en cada puerta del sanitario					
6. Considero que las gráficas proporcionan información clara.					
7. Considero que el volante proporciona información irrelevante.					
8. Siento que los botes de basura son insuficientes.					
9. Siento que los dibujos de los letreros llaman mi atención.					
10. Considero que los volantes me ayudan a comprender lo importante que es mantener el sanitario limpio.					
11. Siento que la campaña de sanitarios fue efectiva.					
12. Siento que son muy pequeños los letreros.					
13. Siento que la campaña de sanitarios fue un fracaso.					
14. Siento que la información de los letreros es correcta.					

	TA	A	I	D	TD
15. Considero que no funcionan las palancas de los sanitarios.					
16. Considero que el tamaño de las gráficas es inadecuado.					
17. He sentido que estas campañas son innecesarias.					
18. Siento que el manejo de la información en el volante es correcta.					
19. Considero que el material de que están hechas las gráficas es inadecuado.					
20. Siento que la información que se maneja en los volantes es difícil de comprender.					